JAUJA

NUMERO 23 NOVIEMBRE 1968



MARTIN FIERRO — Vea, señor Quijano, déjese de cuevas de Montesinos, el único remedio está allá.

REVISTA MENSUAL PRECIO $ 200.-

DIRECTOR: P. L. CASTELLANI

Yo salí de mis puertos, tres galeras a vela
Y a remo, a la procura de la Isla Afortunada
Que son 200 islas, mas la flor de canela
De todas, es la incógnita denominada JAUJA
Ignota, impervia al paso de toda carabela
La donó el Rey de Rodas a su primo el de León.
Solo se alcanza al precio de naufragio y procela
Y no la vieron Vasco de Gama ni Colón. . .

JAUJA

Revista Mensual de Interés General

Nº 23 **NOVIEMBRE 1968**

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 923.068

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

Avenida de Mayo 560, 5º, Of. 6
Caseros 796, 5º, E.
T. E. 34 - 1934
T. E. 27 - 2500

CORREO ARGENTINO CENTRAL (B)
Franqueo Pagado Concesión Nº 2668
Interés General Concesión Nº 8166

SUSCRIPCION:

Anual (12 números) $ 2.000.–
Exterior: 9 dólares
Semestral: $ 1.100.– Exterior: 5 dólares
Ejemplar: $ 200.– Exterior 1 dólar
Número atrasado: $ 220.–

SUMARIO

DIRECTORIAL

Pobre Patria. No se ve remedio próximo a sus grandes males ocultos o manifiestos. Nuestra única estrella es la opinión pública, consciente más y más; y la constancia y lucidez de muchos jefes patriotas; por desgracia aislados o divididos entre sí.

El remedio no puede ser solamente político, tiene que empezar por ser religioso. Esto no implica que deban cesar de hacer la (posible) política los que deso tienen vocación.

Para el 12 de Octubre se proyecta una gigantesca peregrinación al Santuario de la Madre de Dios en Luján; y el mes de Noviembre se celebran dos fiestas de María Santísima.

Queremos cumplir hoy una promesa nuestra a San Alfonso María de Ligorio, gran adicto a la Purísima, de escribir algo sobre ella.

En las Misas Comunes de la Virgen hay un "Tracto" que llama la atención: "*Sancta Dei Génetrix, cunctas haéreses sola interimisti in universo mundo*": Santa Madre de Dios, tú sola has matado todas las herejías en el mundo universo...

María Santísima no fue teóloga ni doctora de la Iglesia. Si se dijera por ejemplo de San Agustín, daría en la tecla; aunque siempre sería exagerado; pues San Agustín no mató todas las herejías ni en vida, ni después con sus libros; al contrario algunas herejías se apoyaron en sus libros, como la luterana, la calvinista y la jansenista. ¿Por qué produce la Iglesia esa extraña afirmación "*Mataste todas las herejías*", que no parece verdad?

Dos razones se nos ofrecen:

Una, que todas las herejías han sido adversas a María Santísima, desde Nestorio que, siguiendo a Arrio, negó en el siglo V que ella fuese madre de Dios, hasta el actual progresismo o modernismo que sugiere lo mismo, llamándola capciosamente "Madre de Jesús"; como lo hace el nuevo o novelero o nuevo-

lero Catecismo Francés, siguiendo según creemos a otroquetal Catecismo Holandés; que por no decir "Madre de Dios" suprimen el Avemaría. Entre estos dos, todas las herejías, que son innúmeras, o han intentado rebajar a María o han callado acerca della; y tenemos ante los ojos la 4a. Gran Herejía, el Protestantismo, que suprimió airadamente el culto de la Graciaplena, tratándolo de idolatría; mientras al mismo tiempo los españoles aquí en América plantaban más imágenes de María que todas las que quemaron en Alemania e Inglaterra los herejes.

Hay una sola herejía (que yo sepa) que tomó el nombre de María: los "mariavitas" polacos, que al principio deste siglo contaron en Polonia un millón de adeptos; mas era mejor que no lo hiciesen, pues tomaron el nombre de la Virgen sin Mancha para profanarlo con idioteces, blasfemias e indecencias. San Pío X los condenó en 1910, los llamados Viejo- católicos suizos los excomulgaron en 1924 y actualmente los bolches los han hecho desaparecer. Fue fraguada en 1906 por un sacerdote apóstata, y una monja más loca que una cabra; la cual pretendía la Virgen se había encarnado en ella — que no tenía nada de virgen.

La 2a. razón y causa de la primera es que la Santísima Virgen por su sola presencia rebate todas las herejías; como si dijéramos que solamente una imagen de la Virgen hace temblar o rechinar a los herejes, como hace temblar a los demonios en los exorcismos; pues parecería en ellos que la invocación a María les hace más efecto que la misma invocación a Cristo o a la Santísima Trinidad...

Lo que pasa es que todos los dogmas cristianos como que convergen y van a centrarse en María Santísima; pues en efecto

a) la Inmaculada Concepción supone el Pecado Original, la base de toda la Dogmática católica;

b) la Encarnación de Cristo en y por María expresa la Redención, el otro dogma central correlativo al del Pecado: "*qui propter nos hómines et propter nostram salutem descendit de coelo et incarnatus este de María Vírgine* —dice el Credo de Nicea, que SS. Pablo VI recitó y glosó días pasados. Me hicieron saber que un sacerdote porteño dijo desde el púlpito que no ha-

bría que llamar "Redentor" a Jesucristo. Si eso es verdad, a ese cuitado tendría que salir a defenderlo Sánchez Viamonte.

c) finalmente, la fiesta de la Asunción de María a los cielos simboliza la resurrección de la carne; y de añadidura, la infalibilidad del Papa.

La resurrección y asunción de María a los cielos es hoy día un dogma de fe definido. El supone la inerrancia del Papa; porque no hay una palabra acerca dél en la Escritura: el hecho ha sido conservado por la Tradición, y refirmado por la autoridad del Pontífice.

Si nuestro país, medio descristianizado, y presa de politiqueros y de herejes y pillastres, ha de ser salvado, lo será por su permanente devoción a María Santísima, y la intervención benévola de la Patrona de Buenos Aires y del país todo, venerada en Luján, y en diez santuarios del Interior.

Cualquier acción política sana entre nosotros deberá colocar a su cabeza a la Madre de Dios, vencedora de todas las herejías y exorcista de los demonios todos.

Carlos A. Disandro lo ha dicho en su Oda a María, propalada por la SUDI, estudiantes católicos de Ingeniería.

... Y en este soplo de los hombres
Imagen de tu soplo
En este ardor que vence sin codicia
Como tus lágrimas y gestos
En este pliegue vivo de la carne
Caído sobre el suelo de la patria
Elévase la cumbre de un llamado
El purísimo don de un grito antiguo
Herencia de tus límpidas edades,
En la súplica: SALVANOS MARIA

AFORISMOS

- Los 50 años son la adolescencia de la vejez: hay que procurar que dure.
- ¿El amor llama a las puertas de tu corazón? Señal que no tienes corazón. El corazón no tiene puertas.

ELÉUTERO

"EL OTRO BAUDELAIRE"

De pie frente a los tiempos
Igual que otros héroes espirituales
Con una corona sangrienta. S. G.

La falsificación es una planta diabólica que crece exhuberante en la civilización burguesa. Se adulteró y se tergiversa la religión, el arte, el Estado, la historia con la finalidad de justificar un estado de cosas —el régimen liberal-burgués— producto de los intereses de sus usufructuarios. Ya Salvador M. del Carril en su carta a Lavalle dio precisas normas en un sentido, entre nosotros. De allí la importancia de no ceñirse a los dogmas estereotipados que nos legaran los escribas de la superstición democrática y la necesidad de la revisión de sus juicios, supuestamente inconmovibles.

Con Charles Baudelaire la internacional burguesa-marxista aplicó la vieja receta que tan buenos resultados le diera y aún le dá. Nos vendieron la imágen del poeta negro y maldito, escamoteando su faceta de lúcido pensador político y religioso y cuyas reflexiones poseen permanente actualidad.

No inauguramos nosotros la revisión de la obra del Dante francés, como lo llamara Barbey D'Aurevilly. Ilustres escritores católicos como Charles du Bos, Jacques Riviére, Jean Massin, Stanislas Fumet, Jean Jouve y otros, han rescatado a Baudelaire de la ciénaga luciferina en que liberales y marxistas han pretendido colocarlo. Nuestra tarea consistirá, simplemente, en traer aquí algunas **flores del bien** del vasto y hermoso jardín baudelairiano, pruebas concluyentes de que Poesía y Verdad marchan indisolublemente unidas. (1)

De la oración:

- Decir todas las mañanas mi oración a Dios, fuente de toda fuerza y justicia.
- Hazte, pues, a los goces de una vida ardua, y reza, reza sin tregua.
- Oración: caridad, sabiduría y fuerza.
- El hombre que dice sus oraciones a la noche es un capitán que instala centinelas. Puede dormir tranquilo.

---

(1) Los textos de Baudelaire han sido extraídos en su totalidad de **Cohetes** y de **Mi Corazón al Desnudo**, publicados en **Obras** de Charles Baudelaire, editadas por Aguilar en 1961, cuya traducción pertenece a Nydia Lamarque.

- Darme fuerzas para cumplir inmediatamente mi deber, todos los días, y llegar a ser así un héroe y un Santo.

(Con claridad expone el poeta su fe en el gran poder de la oración lazo unitivo que comunica el espíritu con el Espíritu.)

De el hombre arquetípico:

- Qué es el hombre superior? No es el especialista.
- Los únicos grandes entre los hombres son el poeta, el sacerdote y el soldado. El hombre que canta, el hombre que bendice, el hombre que sacrifica y se sacrifica.

(Por supuesto que estas reflexiones no coinciden con la opinión de los **expertos** de la UN, OEA, etc., ya que ellos propugnan el hombre del mostrador como paradigmático. Sobre todo si es ejecutivo, con gran ejecutividad para vender su país, razonable comisión por medio.)

De los protestantes:

- Los países protestantes carecen de dos elementos indispensables para la felicidad de un hombre bien educado: la galantería y la devoción.
- Glorificar el culto a las imágenes (mi primitiva, mi grande, mi única pasión).

(Los freudianos, por esta última frase, han calificado a Baudelaire de fetichista. Los progresistas protestantoides de preconciliar. Como Dios ha dotado al hombre de la capacidad de manifestar su origen a través entre otras cosas, de las artes plásticas, en tren de calificar a nuestro autor diremos que es católico, apostólico y romano.)

Del progreso:

- La creencia en el progreso es una doctrina de perezosos.
- Sólo puede existir progreso (verdadero, es decir, moral) en el individuo y por el individuo mismo.
- Para que existiera la ley del progreso sería menester que cada uno quisiera crearla; es decir, que cuando todos los individuos se dediquen a progresar, entonces y solamente entonces la humanidad progresará.
- Teoría de la verdadera civilización. No reside en el gas, ni en el vapor, ni en las mesas de tres patas, sino que reside en la disminución de los rastros del pecado original.

(La estúpida religión del progreso tuvo y tiene aún adeptos. Entre nosotros Alberdi y Sarmiento fueron sus obispos pero la realidad se encargó de desautorizarlos ya que el progreso efectivamente se operó en las arcas del capitalismo internacional y no en nuestra patria. Al menos que los testaferros sean sus propietarios liberales, es decir, absolutos. La Alianza para el Progreso denota en su nombre la falta de ima-

ginación del imperialismo para encubrir la misma mercadería con el manido envoltorio. Pese a ello obtiene los resultados deseados.)

De los burgueses:

- Si un poeta solicitara del Estado el derecho de tener algunos burgueses en su caballeriza, todos se quedarían atónitos; mientras que si un burgués pidiera poeta asado, lo encontrarían muy natural.
- Emerson ha olvidado a Voltaire en sus **Hombres representativos**. Hubiera podido hacer un lindo capítulo titulado: **Voltaire o el antipoeta**, el rey de los bodoques, el príncipe de los superficiales, el antiartista, el predicador de los porteros, el tío Cigüeña de los redactores del "Siglo".
- El comercio es, por esencia, satánico.
- Yo odio el oro, como vosotros odiáis a Dios.
- Ser un hombre "útil" me pareció siempre algo muy repugnante.
- Los abolicionistas del alma (materialistas) son necesariamente abolicionistas del infierno; en lo cual están seguramente interesados. Por lo menos, todos son gente que tienen miedo de revivir; perezosos.

(El tipo humano representativo de la sociedad fundamentada en el rendimiento económico, y sobre todo de su aprovechamiento, es el burgués. El poeta, el santo, el héroe, el político deben supeditársele. Hasta que surja la fe religiosa contra la razón formal; la raza contra la racionalidad encaminada a un fin concreto; el honor contra la ganancia; la unidad contra la integración individualista; la virtud marcial contra la seguridad burguesa; el pueblo contra la masa. Por ello compartimos la declaración de guerra de nuestro autor al burgués y a los valores que éste simboliza, y creemos con Spengler que la sangre vencerá al dinero.)

De los judíos:

- Hermosa conspiración que podría organizarse para el exterminio de la raza judía.

(Esta frase le valió a Baudelaire el odio de los judíos enterados. Ello nos parece extraño ya que el poeta se refiere en ella a la raza judía que no existe —las razas las inventó Hitler—, y no hace referencia en sus intenciones genocidas a las personas de religión judía que sí existe de acuerdo al Sr. García Venturini. Consideramos por consiguiente, injustificada la grima judaica —de religión— contra Baudelaire ya que éste quiere eliminar **la nada**, diversión un tanto excesiva pero, que puede permitírsele a un poeta.)

De las formas de gobierno:

- No hay gobierno razonable y seguro, como no sea el aristocrático. Monarquía y república basadas sobre la democracia son igualmente débiles y absurdas.

- Lo que pienso del voto y del derecho al sufragio. De los derechos del hombre.
- Las naciones sólo tienen grandes hombres a su pesar.

(Nuestro autor percibió con claridad lo que significaba la tan cacareada democracia: el gobierno de los democráticos o sea de las minorías burguesas que desde 1789 ocuparon el Estado y lo utilizaron eficientemente en su provecho. Del voto censal se pasaría más tarde una vez controlados los medios de ocupación de masas —como se los llama ahora— al sufragio liberal en el poder. Y cuando el resultado loteril no llenaba sus expectativas se recurría al expediente de la anulación de acuerdo a las leyes vigentes para tal evento. Al parecer este instrumento ideado por la burguesía sería dado de baja en Sudamérica por haberse disparado varios tiros por la culata.

(Aristóteles definió a la aristocracia como el gobierno de los mejores. Son los que por su capacidad política poseen las condiciones necesarias para el ejercicio del mando comunitario por encima de las facciones y antagonismos que se originan en toda sociedad. Actualizan las potencias de la misma y la proyectan hacia su destino histórico de acuerdo con las tradiciones pasadas. Conciencia, mando y síntesis que encarna el monarca en toda comunidad bien organizada como quería Baudelaire. Pero eso era antes de 1789, después los mercaderes y sus sirvientes ocuparon el Estado. El poeta añora las gloriosas épocas de su Francia monárquica y de sus grandes hombres. Nosotros lo comprendemos porque también ¡cómo te extrañamos Don Juan Manuel de Rosas!)

De los demócratas

- Veuillot es tan grosero y tan enemigo de las artes que se diría que toda la **democracia** del mundo se ha refugiado en su seno.
- Es fácil adivinar por qué los demócratas no gustan de los gatos. El gato es hermoso.

(El identificar grosería, fealdad, estupidez con democracia constituye un nuevo aporte para ser utilizado con mayor precisión dado el desgaste que han sufrido algunos de sus sinónimos. Para mentar algo o alguien idiota o sucio podemos decir ahora directamente que es democrático.)

De la publicidad:

- Inmensa náusea de los anuncios.

(Ya el poeta en su siglo percibió la trampa de la publicidad que para hacer codiciado el producto que quiere vender, cualesquiera sea, estimula los instintos del hombre desviador por la Caída. Charles tuvo la suerte de no tener que sufrir a la TV y a la propaganda subliminal que progresivamente idiotizan a los pueblos convirtiéndolos en dóciles rebaños de los detentadores de los medios de comunicación.)

De la prensa:

- No comprendo que una mano pura pueda tocar un periódico sin una convulsión de asco. Y es con ese asqueroso aperitivo con que el hombre civilizado acompaña su comida de cada mañana.

(La mentira llevada a su máxima perfección se encuentra sistematizada en el llamado cuarto poder. Los fueros excepcionales de que goza la prensa respaldada por entidades internacionales de filosofía e intereses bien definidos nos indican a las claras la situación patológica de las sociedades modernas. La "libertad de prensa" uno de los "inmortales principios del 89" significa la libertad para engañar y comerciar con las miserias humanas impunemente.)

* * *

Las breves citas que hemos transcriptos del discípulo de Poe y De Maitre no agotan, por supuesto, la ingente fuente del pensar baudelairiano. El Baudelaire profeta apocalíptico merece un trabajo aparte. Pero creemos que esta pequeña muestra es valedera para ubicar al Dante francés en su aténtica posición sobre los eternos problemas del hombre que hoy como siempre, para su solución, debe dirigirse como el poeta:

Al Cielo, en que sus ojos ven un trono traslúcido
Sereno alza el Poeta sus dos brazos piadosos...
(Bendición)

ADOLFO DANTE LOSS

AFORISMOS

- Las heridas en el amor son las más graves de todas: rompen los resortes del vivir.
- Nunca se puede perdonar bastante; pero sí se puede olvidar demasiado.
- Lo último que hace Dios es destruir; y eso que tiene todos los derechos.
- Uno está obligado a decir la verdad; pero gracias a Dios no está obligado a convencer de ella a los necios.
- La felicidad comienza a adquirirse cuando uno renuncia a ella.
- La limpieza es antes que el perfume: ser humano es antes que ser santo.

ELÉUTERO

Los Quienes y los Cuandos de Miguel Angel Speroni

PRIMA FACIE

Ni grabador, ni cuestionario previo, ni casi notas. Creo en aquello de Ganivet: si algo se nos olvida es porque no merecía ser recordado. Y después de todo yo no vine a preguntar, vine a contestar, me digo mientras toco el tiembre.

Speroni me ha citado en su domicilio a una hora desusada: las nueve de la mañana de un día sábado. Aclaremos: desusada para mí, Speroni suele estar en pie desde las seis.

Converso un rato con Miguel Luis, su hijo mayor. (Hay otros tres: Pablo, Javier y Alejandro, cuya presencia a veces se ve, a veces se escucha). Miguel Luis es un muchacho despejado y comunicativo, de unos dieciséis años. Buen introductor. Hablamos de trivialidades. Después, Speroni.

Es alto, robusto, afable. Sin esa propensión, tan nuestra, a la solemnidad. Viste de "sport": chaqueta gris, pantalón oscuro. Su aspecto, es evidente, le preocupa. Elegante; pero hay que mirar dos veces para notarlo, como debe ser. Además se parece mucho a alguien; no puedo precisar a quien.

Se sienta en un sofá, de espaldas al sol que entra por la ventana. El ruido de la calle queda catorce pisos más abajo. Enciende un cigarrillo negro, nacional. Me ofrece.

Sobre la mesa que nos separa, un diario con grandes titulares anuncia en inglés que la situación checoslovaca empeora. Creo que espera de mí la inevitable pregunta sobre este feo asunto. Sería lo natural, Speroni conoce bien el problema. Hasta lo ha anticipado en algún escrito suyo.

En cambio hablamos de la poesía de Alejandro Blok, el simbolista ruso cuyo poema "EN EL CAMPO DE KULIKOVO" ha traducido para la antología "El canto a lo Sagrado".

SPERONI CONDECORADO POR LOS COMUNISTAS

Después, como no, dialogamos sobre su "best-seller", "LA VIDA COTIDIANA EN LA URSS ACTUAL", ese libro que tiene a los comunistas indígenas al borde del patatús.

Así se lo digo. Speroni alza las cejas divertido. Entonces caigo: la parte superior de su cara —nariz, ojos, cejas, pelo— es la de Vittorio de Sica, el actor italiano. Un De Sica que hubiera engrosado ligeramente.

"Si, La Vida Cotidiana ha inquietado a muchos", dice. Sale de la habitación y vuelve al rato con un ejemplar del libro al que le han arrancado rabiosamente las hojas y desgarrado las tapas. "Así lo encontró en la Librería Perlado (donde suelo reunirme con mis amigos), don Eduardo Zamacois. Es que los bolcheviques temen más que nada en el mundo el que se los combata con ideas. Que puedan escribirse libros contra ellos los enferma y los saca de las casillas. Entonces hacen cosas absurdas, como esta".

Contempla el ejemplar mutilado y concluye, entre bromas y veras: "lo guardo como una condecoración".

ENTRE TOLSTOY Y ALBERDI

Se produce un silencia, Tolstoy, bueno, un busto de Tolstoy, nos observa desde la biblioteca (ojos astutos, de "mujik", bajo las cejas enormes). El conde-campesino es una de sus admiraciones ,"por su búsqueda de un estilo sencillo y profundo a la vez". No le son ajenos Dostoievski "y su concepto de la novela como cosmos". También ("y siempre") Montaigne y el humanismo del siglo XVI, "con su aceptación de la condición humana en su totalidad". Y Stendhal. Y el enorme Balzac.

¿Argentinos? Sí, tiene sus preferencias y afinidades entre los contemporáneos "y ya me las dirá extensamente", pero no ahora, pues "no quiere ser injusto olvidando a nadie". Muy diplomático.

Entre los clásicos, Alberdi, a quien considera "el más capaz de los argentinos del 38; el que en medio del caos político representó la claridad y la lucidez".

Alberdi le fascina ("le sugiero releer con mucha atención sus Estudios Económicos", recomienda).

Y Lucio V. Mansilla. Natural. En Speroni hay un ironista que quizás deba algo al sobrino de Rosas .(Un botón: "Las suecas tienen la inocencia elemental de Eva después de haber liquidado a Adán". Otro: "Plaza del Congreso, o mejor, Plaza Lorea: ese Pensador de Rodin, ¿qué de importante puede estar pensando un sujeto que hace tanta fuerza en el acto de pensar? A lo sumo, Palabras Cruzadas").

TOCAMOS EL BAYAR

Un estante más abajo del busto de Tolstoy hay una figura de porcelana, representa a un campesino ucraniano tocando una especie de acordeón (el "bayar", me ilustra). Además muchos libros sobre el mundo ruso, algunos —como las Obras Completas de Dostoievski— en su idioma original.

Otra vez estamos en tema: "En Rusia, me está diciendo ahora, uno no se puede sentir turista, aquello obliga a una toma de posición inme-

diata, se acepta o se rechaza". Y usted, ¿acepta o rechaza? La pregunta es deliberadamente ingenua. La respuesta no tanto: "Entre el Paraíso Comunista y el Infierno Capitalista ya elegí y me quedo con este último. Nadie está libre en su juventud de dos peligros: el marxismo y las venéreas. Para éstas, los antibióticos son a veces eficaces; para el marxismo sólo hay una cura eficaz: haber vivido en el mundo comunista por lo menos dos años seguidos". ¿Y el ruso? "El ruso es extremista en varias direcciones. Puede lo mismo un Gagarin que un Smerdiakov; llegar a la luna en un vuelo sin precedentes que amontonarse con otros en una covacha fétida. Se humilla fácilmente, pero con la misma facilidad se yergue con un sentimiento de orgullo demoníaco".

Nadie puede predecir el futuro del bolchevismo, sin embargo: "Hay una palabra RAZLAYITZA, que significa podrido, echado a perder. Antes se la empleaba para designar tanto a los Juliganes (patoteros), como a aquellos soviéticos que se dejaban tentar por Occidente. Hoy ha sufrido una curiosa y significativa evolución, el pueblo ruso la emplea para aludir a los miembros del Partido".

EL BORA Y LA TARANTULA

Desde La Vida Cotidiana, la conversación ha venido derivando por grados a recalar en su última obra publicada: "EL BORA Y LOS GENDARMES". Libro tal vez escéptico. Escéptico sin duda. Pero en modo alguno negativo.

Va de suyo que se trata de un libro de ensayos políticos, género tan poco cultivado entre nosotros. Pero contiene verdades que exceden lo meramente político. Speroni me lo definió así: "Es una obra de análisis y a la vez de síntesis. Puede ser perturbador para los espíritus débiles, pero para los fuertes es un tónico".

En "El bora" hay un capítulo dedicado al surrealismo. Allí se alude a una experiencia personal del autor, un poema de extraño título: "LA TARANTULA".

"...un ocultista, un esotérico, me dijo una vez con aire distraído: su cuerpo astral, Speroni, abandonó por un momento su cáscara y escribió La Tarántula... (enciende un cigarrillo y retiene el fósforo en los dedos, hasta casi quemarse las uñas) ...todavía estoy pensando si el ocultista no tuvo razón".

Agrega, más verosímilmente: "En realidad, ese poema representó la liberación por medio del arte, de una dolorosa crisis personal".

Años oscuros. Crisis. Quien esté libre de eso que arroje la primera piedra. Por una rara asociación de ideas termino por querer saber qué representa la felicidad para Speroni. Contesta: "La felicidad, para mí, consiste en hallarse siempre en estado de ser agradablemente desilusionado". (Juraría haber visto por sobre su hombro, la cabeza calva, los bigotes lacios y la mirada tristona del señor de Montaigne. Pero no me crean demasiado).

INTERMEDIO CON SOL

Promedia la mañana. Se pone en pie y propone salir a estirar las piernas. ¿Hace frío afuera?, pregunta. (En el perchero se alinean cuatro, cinco sobretodos. Fugazmente entreleo en una percha nosecuánto Hilton). Al contestarle que más o menos, opta por un abrigo liviano, color canela. Bajamos a la calle. En la esquina de Santa Fe y Laprida se detiene para intercambiar saludos y sonrisas con una señora rubia y elegante. "Es la actriz Diana Ingro", aclara innecesariamente.

Hace un rato me ha dicho: "Me gustan los halls de los grandes hoteles, los aeropuertos, las estaciones de ferrocarril, releer La Biblia y Montaigne, comer uvas, a veces sandías y sentarme en las mesas de los bares de las grandes ciudades, "just for watching", a ver pasar la gente". ¿Lo que más le disgusta?: "Las plumas, el polvillo y los gritones". ¿Lo que lee en estos días?: "I lettere dei Machiavelli". ¿Y a los doce años?: "Nunca leí un cuento de hadas. Y los argumentos se me olvidan siempre (la causa la dejo a cargo de los sicoanalistas). Leí la Ilíada y la Odisea en las viejas ediciones de Araluce y, clandestinamente por supuesto, el Arte de Amar, de Ovidio, prefiguración tal vez de mi futuro "Ensayo sobre el amor". ¿Lo que pensaba del mundo a los veinte años?: "En esto tampoco creo ser original. Fui, como todo el mundo, tentado por los extremismos, pero hoy me siento legítima y cómodamente instalado en el centro, que es el equilibrio, la madurez, el lugar por donde pasa el eje de la rueda". En plena anarquía colonial le pregunto dónde nació. Responde: "En Tucumán". ¿Eso le satisface? "Nada me satisface jamás, pero como se trata de un hecho fatal, en modo alguno me desagrada. Lo que sí me llena de orgullo es haber tenido una madre, catamarqueña, educada en la teoría y en la práctica de la decencia y de la generosidad hacia el prójimo. Cuanto más avanzo en la vida, más me acerco a ella. Como ella, pocas cosas detesto tanto como la avaricia y todos sus subproductos".

LAS ARENAS, EL TIEMPO

Nos sentamos en una mesa del bar ese de Agüero y Santa Fe, junto a la vidriera. Mira hacia afuera, a la vereda asoleada. "Este es el barrio de Buenos Aires que más me gusta; una rara mezcla de París y provincia argentina. Vea este café , ¿no parece uno del boulevard des Italiens o Capucine"? Le supongo que sí. Prosigue: "París o Muñecas y 25 de Mayo, en Tucumán; ese es el batido".

También dice: "Me considero básicamente escritor. Todo lo demás que he hecho y que hago es para completar el conocimiento de la realidad o para vivir. Siempre pensé que una buena fórmula para mí sería ser un hombre viviente y un artista póstumo. En 1940 publiqué DIARIO DE UN SOLTERON PENITENTE, Mons. Franceschi me elogió la novela en una conferencia y se agotó la edición, en aquellos años en que el escritor argentino era algo así como un delincuente sin porvenir.

Usted quizás recuerda lo que le dijo Unamuno a un ministro argentino, que se jactaba de su soltería, sobre la muerte del gallo viejo a

quien le quedan sólo dos caminos: la zorra o la cocinera. El personaje de mi novela se casa con la cocinera.

En 1942, EL ENCUENTRO, una novela sicológica. Cinco años más tarde, en 1947, inicio con LA PUERTA GRANDE un intento de comprensión de lo nacional a través de la novela. El libro se desarrolla entre la Primera Guerra Mundial y las vísperas del 4 de junio de 1943. La continuación se llama LAS ARENAS. Se publicó en 1954. Abarca los orígenes y el apogeo del peronismo".

"Fue un libro inoportuno, dice, uno de esos libros a destiempo. Ya me lo habían advertido algunos amigos caritativos. Tuvieron razón. Hoy sin duda sería mejor comprendido."

Ahora se parapeta tras una estatua ilustre y desde allí me dispara: "Balzac era católico y monárquico, pero su genio lo obligó a dar una imagen real de la sociedad en que vivía y de sus transformaciones y así debió pintar la creciente influencia del dinero y el ascenso arrollador de la burguesía".

...Lo cual tuvo, entre otras imprevisibles consecuencias, la de transformarlo por una parte en lectura favorita de un cierto judío prusiano llamado Karl Marx y por la otra ganarse el significativo olvido de los discípulos de éste, que acabaron por inventar esa cosa desangelada del realismo socialista, intercalo algo fuera de tema.

"Salvadas las distancias, yo fui una especie de antiperonista que escribió la novela del peronismo. Las cosas han cambiado mucho. Pero en su momento, aquellos personajes en clave...". La pregunta se me impone: ¿qué personaje de LAS ARENAS es usted? "No soy ninguno de ellos... (se distrae un instante mirando unas muchachas que pasan) ... pero soy cada uno de ellos".

Ese libro le duele, pienso. Pero no puede renunciar a él.

Como si me adivinara: "Cea Sánchez, dice, Las Arenas es la mala conciencia. Mía y de los demás. Mía y de los demás", repite.

Ahora pide más café y enciende otro negro.

MAQUIAVELO EN LA ARGENTINA

Usted habló de un ciclo novelístico, ¿continúa Las Arenas?

"Sí, hay dos títulos más, inéditos por ahora, que completan la tetralogía: EL VIEJO OFICIO DE SER HOMBRE y RECUERDOS DE ARGÜELLO. Algún día quizás los publicaré". ¿Cuándo? "No sé. Ahora preparo un ensayo sobre el poder, para lo cual me sirvo de la grande y apasionante figura de Maquiavelo. En el libro hay un capítulo sobre los maquiavelistas argentinos. Quiero aclarar que maquiavelista no es quien quiere sino quien puede. Los maquiavelistas son los aristócratas entre los discípulos de florentino". ¿Y los otros? "Ah, los otros son simplemente los maquiavélicos, maniobreros que han recogido los métodos, no la filosofía; los impostores". ¿Como quiénes?, tanteo. "Lea el libro,

tendrá muchas sorpresas; le advierto que he podido dar en mi búsqueda con datos y documentos, algunos sorprendentes". Habrá que leerlo nomás.

"LA JUSTICIA TIENE DOS OREJAS"

..."No concibo a Mitre sin Rosas, ni a Rosas sin Mitre", dice.

En realidad no sé como hemos llegado a este punto de la conversación. Pero aquí estamos; Speroni diciéndome: "Mitre fue la suma de todas las aristocracias: en el intelecto, en el espíritu, en las formas"; yo, tratando de no parecer demasiado desconcertado cuando continúa: "Y Rosas(la suma de todas las ortodoxias: la raza, la tierra, el destino".

Algo debe ver en mi cara, porque agrega: "Pese a la opinión de ustedes los nacionalistas, Mitre fue un gran historiador. Supo llegar en esta disciplina a lo que sólo el genio puede llegar: la distancia óptima entre el autor y los personajes. Su mérito es mayor, por haber sido uno de los principales protagonistas. En cuanto a Rosas, es el autor de uno de los documentos políticos más sagaces y precisos que se han escrito en este país: la Carta de la Hacienda de Figueroa, que le escribió a su compadre Facundo quizás desde una osamenta de vaca. En esa carta precisamente decía don Juan Manuel que la justicia tiene dos orejas. "Trato como puedo de escuchar con ambas los puntos de vista de Speroni.

ARGENTINA BICEFALA

"Somos un país bicéfalo, dividido desde sus orígenes. Nuestro drama es que no se da la síntesis. Tenemos vocación y aptitud de grandeza, pero medios insuficientes". Adelanto un tópico: ¿subdesarrollados? "Esa palabra pertenece al repertorio de las que me revientan. ¿Subdesarrollados en qué? Si utilizara la jerga de los economistas tendría que decirle que dos causas principales en el orden material han determinado nuestro estancamiento: la vulnerabilidad del sector externo y la incacapacidad momentánea de autofinanciar nuestro despegue". Para Speroni también hoy otras causas, más sutiles; está por ejemplo: "la envidia, vicio universal, que alcanza entre nosotros caracteres de gran agresividad; somos individualmente capaces, pero nos neutralizamos unos a otros cuando estamos juntos".

UN PATRIOTISMO CRITICO

Este patriotismo de ojos abiertos, un poco ácido, lo ha reflejado Speroni en muchas de las "NOTAS DE AQUI DE ALLA", un inédito al que ha subtitulado sugestivamente "APUNTES POLEMICOS". Le he pedido que me permitiera transcribir alguno párrafos. Son éstos:

> —"Test de responsabilidad (o de irresponsabilidad): Bajar en un helicóptero, a las siete de la tarde, en Corrientes y Florida. Con los ojos vendados. Tomar de la mano, al azar, a cualquiera que pase. Sacarse la venda y preguntarle: ¿quiere usted dirigir una plan-

ta atómica? Estoy seguro (si es argentino) que contestará: ¿Cuánto pagan?"

—"Aquí se juega todo y todos juegan: a la política, a la ciencia, al arte, a la religión, al patriotismo, al amor; lo único a lo que no se juega y se hace bien en serio es jugar. Somos un pueblo de jugadores. Todo a la ligera, todo con impaciencia, todo sin trabajo. ¿Riesgos? Nos podemos descoyuntar. Cuando al fin se autoriza, con fines, quizás, benéficos, a organizar una corrida de toros, se deja bien establecido que los cuernos serán mochos, estarán truncados, sin punta.

"No le digo que aquí todo se hace en joda, perdón, quise decir, en juego".

Si fuera por mí, seguiría copiando para ustedes, párrafos y párrafos de este libro inédito, a ratos sarcásticos, a ratos tierno, a ratos feroz, a ratos esperanzado. Pero no terminamos nunca. Y esto tuvo su comienzo y debe por lo tanto tener su final.

Aquí.

BALDOMERO SANCHEZ
Morón, invierno del 68.

AFORISMOS

- Haber sufrido mucho es conocer muchas lenguas.
- "No le tengas compasión, él tiene la culpa" — Por eso le tengo más compasión.
- A los potentes de este mundo, lo que dicen los protestantes de la Virgen: servicio pero no culto.
- Por el todo hay que jugar todo; por la vida hay que jugar la vida.
- El que dice lucharé siempre, o muere o vence.
- El que lucha por Dios no siempre muere; y nunca muere para siempre.
- El plebeyo olvida pero no perdona; el noble perdona pero no olvida.
- Antes era un santo sonso. Ahora he dejado de golpe de ser santo y sonso; y comienzo lentamente a ser santo vivo.
- Cuando una cosa va bien puede acabar bien.
- La buena suerte existe; para los que saben esperarla, y sobre todo, reconocerla.

ELÉUTERO

Cartas a nuestra Nación por el ignorado ciudadano

La Argentina tiene medio milenio. Esto parecería extraño para quienes creen que una Nación surge cuando afirma su autonomía, en especial republicana. Pero, en realidad una Nación surge cuando sus elementos familiares se unifican conscientemente y luego institucionalmente. En 1550 el Emperador Romano Carlos V regía el Reino del Perú fundado sobre la base de la Monarquía Incaica e incorporado a la cultura de nuestra estirpe por los hombres del César. Sólo el Papa o el César Romano podían crear reinos y coronar reyes. Recuérdese que Carlos el Temerario bregó toda su vida para que el César lo hiciera rey.

El César Carlos reservó de estos reinos para sí y para sus descendientes "de Castilla". Esto no implicaba en absoluto sujeción de ninguna especie a tal reino. Para esa época, la masa etnicasocial de nuestro pueblo ya estaba unificada e institucionalizada por hombres nacidos a fines del Medioevo y pleno Renacimiento. Recuérdese que Solís vió nuestras costas en 1515.

Las Regiones del Paraguay, Tucumán, Cuyo, Chile y Río de la Plata integraban esa Monarquía y tuvieron una vigorosa vida interior. Se construyeron ciudades, se fundó una universidad, se trajeron las leyes cristianas e hispanoromanas. Todas las ciudades fundades por nuestros antepasados prosperaron y son hoy las más importantes. Dominar el yermo y seguir las etapas de los movimientos culturales de Europa —véase el auge del Barroco—, fundar una vigorosa vida Municipal y asistir a la grandeza de la obra de la Compañía de Jesús —ese fue el quehacer de las simientes de Nuestra Nación— que era un reino de romano origen e hispano esfuerzo.

La presencia de europeos de otras estirpes ya se acusa en la expedición de Mendoza-Ayolas-Irala, lo que hace a nuestra romanidad. Nuestra Nación tuvo Reino "más propio" gracias al discutido Carlos IV., quien por desgracia, exacerbó el estúpido absolutismo de origen extrapirenaico, extraño a toda tradición hispana, romana y cristiana. Empero la presencia de un virrey, deja bien en claro el carácter monárquico nacional, estatal y autónomo de nuestra tierra. Do hay virrey, allí hay un reino. Y virreyes hubo en Nápoles, Aragón y Cataluña, que reinos fueron; el primero hasta mediados del siglo pasado. Y Habsurgo - Borbónico como el nuestro.

Nada es de extrañar que la idea de coronar un príncipe no castellano se estudiara seriamente hasta 1830. Hombres como San Martín y Belgrano la tuvieron "in mente".

Por otra parte, qué ejemplo de Repúblicas podían animar a nuestra Nación? En esa época sólo existían dos o tres. EE.UU., país sin prestigio; de iniciación posterior al nuestro, formado fundamentalmente por un núcleo de ghettos sectarios, esclavos negros y un campesinado tosco dominado por comerciantes. Cualquier estado de América lo superaba, en riqueza, población, cultura y territorio. La otra era Venecia, virtualmente bajo Austria; y Suiza, un puñado de cantones montañeses rudos y escalistas. Ni hablar de las republiquetas jacobinas surgidas de la Revolución Francesa. Manchadas de

sangre y horror, fueron devoradas por el monstruo napoleónico para recaer en el absolutismo.

Nuestra "Guerra de la Independencia" fue, en principio una guerra civil de 15 atroces años. Nuestros manuales de Historia me dan por ignorado el hecho de existir dos porciones estatales en nuestro territorio: las Provincias Unidas del Río de la Plata y la Unión de los Pueblos Libres. Mientras se hacía la Guerra al Reino del Perú, vulgarmente llamado realista, de donde habíamos surgido institucionalmente, se separaba el Paraguay, territorio de donde surgimos cívica y físicamente. Y al mismo tiempo ardía la guerra civil entre esas dos porciones, guerra que luego se hace internacional al intervenir Portugal.

Los cuarenta años de lucha para mantener la unidad nacional y la independencia frente a las potencias europeas acuciadas por el mercantilismo sectario del siglo XIX dañaron la conciencia republicana humanista que posibilitó el ulterior desarrollo y forjó nuestra Constitución político social.

Se habla de los británicos como los genios del compromiso. En realidad habría que aplicar dicho "mote" a los argentinos. Resistieron el embate de las potencias europeas y aceptaron las masas inmigratorias de nuestra estirpe. Con tacuara y diplomacia mantuvieron la integridad territorial, luego de la triste pérdida de la Banda Oriental por intrigas foráneas.

Rosas derribó un gabinete inglés, y Urquiza, no obstante sus compromisos con Brasil, no cedió a sus pretensiones.

Su constitución es a la vez unitaria y federal; liberal moderada y cristiana católica. Su Carta de Derechos no hace sino afirmar las antiguas libertades y fueros y sólo coinciden con los enunciados sectarios en los que éstos coinciden con la ley natural.

En momentos en que Europa comienza su gran suicidio, nuestra Nación inicia su plenitud étnica. En la misma época en que los Estados Unidos conquista el Oeste y Rusia la Transcaucacia y Siberia, los argentinos conquistan La Pampa, El Chaco y la Patagonia. Nuestros padres inmigrantes, bravos pioneros del rifle y la azada, someten legua tras legua de suelo salvaje, e implantan una vez más las semillas de nuestra cultura. Nuestra Nación tiene un territorio casi tan extenso como toda Europa Occidental, y tan solo veinte millones de habitantes que la controlan. Que más puede pedirse aún! Hemos tenido cien años de paz, milagro en la historia de la humanidad. Durante esos cien años, Europa, Estados Unidos y Oriente se vieron envueltos en las conflagraciones más terribles que presenciara el Mundo. Se cometieron los crímenes más horrendos de que haya tenido memoria el hombre. Surgieron el delito organizado, la corrupción internacional mercantilizada, los totalitarismos ateos, los colonialismos, la idolatría de la técnica y el dinero.

Nosotros resolvimos pacíficamente, libremente, cristianamente, los problemas que podían surgir en cuanto a raza, religión, clase y economía. Logramos un estatus, no ya sólo económico sino humano, social, cálido y elevado. Con valentía quien sufría miseria supo salir de ella porque nosotros le dimos la mano. Creamos el sentido de recta igualdad legal ante la justicia y personal en cuanto a la humana esencia.

Yerra quien diga que nuestra Nación es un conglomerado étnico. ¿No tienen Italia, España, Francia, Gran Bretaña, elementos germánicos, célticos, latinos, griegos; y arábigos las tres primeras? También nosotros los tenemos y emparentados y conscientes de su nacionalidad argentina en esta cuarta generación que ha surgido. ¿No hay eslavos en Alemania? También los hay entre nosotros. En más de una provincia esas vigorosas ascendencias constituyen casi la mitad de la población. Empero ¿es que son razas las llamadas estirpes latino-germana, eslava, celta o griega? ¡En absoluto! Son meros grupos lingüísticos. Razas son la alpina, la mediterránea, la nórdica, etc.

. Las naciones europeas son el resultado de la combinación de esas razas, y nosotros también.

En cuanto a la diversidad regional y la unidad nacional, francamente, hay más unidad etnicosocial entre nosotros que entre los pugnaces regionalismos de Italia, Francia, España, etc. Hay gentes

nuestras cuyos padres proceden de regiones europeas en donde recién ahora hay recíproco cambio. En suma, podríamos decir, que, el argentino es el europeo unificado. ¡Oh Europa, aprende!

Respecto al grupo americano o indígena, bien escaso por cierto, hay más descendientes de judíos y árabes que de "indios". Hay que notar dos cosas. Indios hubo hace tres siglos, salvo los rebeldes marginados que subsisten hasta hoy. En la primera generación se mezclaron y desaparecía la vida tribal, absorta por formas más cultas. Nunca constituyeron ninguna nación sino un conglomerado de tribus diversas poco numerosas, de raza distinta y en mutua guerra. El término "indio" es un equívoco europeo. Pasadas las generaciones sus descendientes ya eran de nuestra estirpe. No se ve por qué haya que clasificar a quienes tienen aún un tres por ciento de ciertos rasgos fisonómicos de europeos como algo distinto de nosotros, máxime que aquí jamás se hizo. Por otra parte quien diga "tuve un ascendiente indio" habría que preguntarle en donde deja al español, al italiano, al francés, etc., que fueron también sus ascendientes. Y quien diga, "sólo tengo ascendencia alemana, o italiano pura", hay que recordarle que ya es pariente nuestro por sus consanguíneos del aporte inmigratorio.

En esto tampoco nos diferenciamos de las naciones europeas y de EE.UU. Todas esas naciones establecieron imperios coloniales. Sus conciudadanos se mezclaron con chinos, hindúes, africanos, malayos, etc. Hay más de cincuenta millones de eurasianos y euroafricanos. Y muchos viven en Europa. En Gran Bretaña solamente hay un millón. Por más que la barbarie sectaria los descrimine son ya parte integrante de esas naciones. Por otra parte si vemos bien la Historia de Europa, las masas turcotártaras que fueron absorbidas y europeizadas eran ingentes, como asimismo los miles de esclavos negros que fueron llevados a Europa durante ochocientos años. Hay naciones eurotártaras: Hungría, Finlandia, Turquía, Bulgaria... Nuestros "indios" tienen afinidad étnica con los pueblos del Pacífico, los japoneses y los grupos tártaros.

Respecto de quienes llaman "jóvenes naciones" a las repúblicas, habría que decirles que somos una vieja Nación. EE. UU. nos ganaría por treinta o cuarenta años salvo que se recuerde que Asunción era una vigorosa república Municipal con elecciones, fraudes y peleas. Y Francia, España, Italia, Polonia, Hungría, Alemania,, etc., serían naciones "bebas" pues sus Repúblicas son de este siglo. Y Gran Bretaña, Holanda, Bélgica, Grecia y Escandinavia todavía no han "nacido" porque aún no son repúblicas.

Dejando esa necia concepción, digamos que nuestra experiencia constitucional es muy superior a la de esos países. Francia ya anda por su quinta o sexta República. Inestable institucionalmente casi cae en manos del comunismo y actualmente es una dictadura disimulada. Del resto de las efímeras "repúblicas" europeas mejor no hablar. Es un sistema que no va con sus tradiciones y sí con las nuestras, desde el feralismo hasta ahora.

A pesar de los desaciertos, el servilismo real aparente de nuestros dirigentes, nuestra experiencia parlamentaria y ejecutiva es digna de estudio. Traidores y asalariados a las mafias sectarias plutocráticas o marxistas los hay en todos los países de Europa, América y Asia. Sería absurdo que nos hubieran exceptuado en el reclutamiento. Empero seguimos siendo y obrando; y junto a los canallas hubo y hay hombres honestos que, en el silencio, hicieron y hacen por los demás. Y nuestro país fue creciendo gracias a su cultura cristiana social y humanista institucional.

Un tema injurioso en boca de extranjeros ignorantes lo constituye el de las revoluciones. ¿De qué revoluciones hablan quienes han asesinado a treinta millones de seres humanos en el lapso que va de 1893 a 1968? ¿No hubo feroces revoluciones en Europa durante los años 1820, 1830, 1848, 1870, 1916, 1917, 1918, 1921, 1931, 1936 y 1944? Todos ellos matizados con guerras, fusilamientos de rehenes, gases, armas atómicas, genocidios, etc. ¿Qué son nuestras revoluciones, sino la tentativa de evitar la penetración foránea? Los poderes internacionales no nos mandan ejércitos: reclutan traidores o sectarios ignorantes mediante la infiltración en la Difusión, la Bolsa, la Educación, etc. Una

vez que han logrado penetrar en nuestras instituciones gubernativas, se los desaloja mediante un golpe de estado. A veces por desgracia los dan ellos; pero no los dejamos durar. Hay quienes se burlan de nuestras incruentas revoluciones —olvidándose del 55— empero eso es un timbre de honor para nosotros: evitar el ser caínes; saber respetar la vida de nuestros conciudadanos. Por otra parte, "revolución" es un cambio institucional a fondo; los golpes de estado nuestros, que aún no llegan a la docena —los exitosos— no son más que diversos episodios de la lucha por la independencia frente al internacionalismo sectario o contra la tendencia natural a oprimir o enriquecer que suele surgir en todo gobierno.

Empero nuestra República también tiene algo de monarquía. Los romanos distinguían entre "auctóritas": legislación y salvaguardia del derecho natural y personal; e "imperium": mando y administración. Hay un príncipe en nuestro territorio. Es un príncipe con jerarquía tan legítima como los europeos, él ejerce la **auctóritas**; el Gobierno Civil el **imperium**. Ese hombre vela por los humildes, impide las asonadas, enfrenta a los usurpadores, presta su **"auctóritas"**, a los gubernativos desde hace veinte años, y nos liga con un reino que está por encima de todos los reinos y estados de la Tierra. Mas su nombre debe callarse. Tiene errores y aciertos, grandezas y debilidades; mas bendita sea su alma.

Pero, no confundamos la Historia de los Gobiernos con la Historia de nuestra gente. No nos engañemos. Todo lo que tenemos de positivos se debe a nuestro propio esfuerzo. Descendemos de los que construyeron Génova, Florencia, Hamburgo, y mil ciudades más; orgullo de nuestra estirpe. En nuestros hijos se perpetua la sangre de gente que estaban emparentadas con Miguel Angel, Cervantes, Newton y mil hombres más, orgullo de la humanidad. Nosotros, junto con Chile, Uruguay, Paraguay, formamos una "Euralia" o Europa Austral quizás debiéramos dentro de no mucho incorporar a Sud Africa, Rodhesia, Australia y Nueva Zelandia a esta Euroamérica Antártica. Somos la Patria más antigua y más poderosa del lejano Sud Occidente.

No nos engañemos, todo lo que tenemos se debe a nuestro esfuerzo. Nuestros abuelos plantaron, nuestros padres edificaron, nosotros industrializamos, nuestros hijos gobernarán. Construimos ciudades modernas, limpias. Enseñamos a la masa nuestra el baño, el periódico, el deporte, los oficios, las armas; y la Fe. Cortados en nuestra industrialización, seguimos luchando y llegamos a exportar técnicos... Hicimos una bellísima Buenos Aires de parques, de palacios, de lugares en donde no se descrimina ni el placer ni el trabajo. Reprimimos hasta donde fue posible la mafia, la prostitución, las drogas, el encallanamiento de la juventud. Facilitamos la educación a todos. El que dude de esto que compare con el resto del Mundo y que diga si quiere que establezcamos la iniquidades que allá se dan. Sí; hay pobres entre nosotros y desocupados. Pero resulta que nos invaden millares y millares para lucrar lo nuestro y nosotros todavía estamos pensando cómo ayudar a esa gente.

Podría decirse que la historia política nuestra es de una decadencia miserable y la historia social nuestra, la del país real, es magnífica. Sí y no. La historia política sólo indica la decadencia de un sector dirigente, ubicado en algún barrio de nuestra capital y su paulatina esclavización por amos foráneos del dinero que, en secreto, los desprecian. Lo mismo puede decirse de los sindicatos de politicastros. Y si el pueblo ahora sufre y si se ha desquiciado la administración pública, si las hetairías del dinero o del internacionalismo burocrático se dan la mano con los pequeños grupos de logreros inútiles y traidores que hay en cada una de nuestras instituciones, a fuer de humanas. Y si se remuelen nuestras casas y se nos despoja de nuestra industria, y disuelve las familias, ensucian nuestras calles, no nos acobardemos. Tomemos conciencia de los que somos, pero no exijamos en exceso, de nosotros, nación de pioneros, agricultores, pequeños comerciantes y artesanos, profesionales y soldados, mas no gran potencia. Somos veintidós millones y aun es el yermo. No queremos todavía descollar en todo. Un poco menos de orgullo individual y más del

nacional. Empecemos por conocernos como somos y no como nos pintan los convencionalismos románticos, o turísticos. Somos gente muy laboriosa, en exceso quizás, hasta nos encandila la riqueza, misma; sabemos disfrutar de lo bueno y noble de la vida. Somos hospitalarios pero no abrimos con facilidad nuestras casas. Nos gusta la alegría y la música, el color y la vida, pero somos taciturnos y a menudo melancólicos, parcos en los hábitos y en el vestir. Nos criticamos como Nación pero no admitimos las críticas personales y estamos siempre a la defensiva: cosa bien digna de encomio si se usa para el bien. Somos religiosos, pero no lo exteriorizamos y nos molesta el ritualismo. Estimamos los gobiernos enérgicos, pero somos individualistas y nadie nos lleva por delante. Somos igualitarios sin ser insolentes ;sabemos obedecer sin servilismos; somos pecadores pero sabemos enmendarnos. Moderados sin bajezas, pacíficos sin cobardías.

¡Salve oh pueblo nuestro! Ahora nos conocemos, fuimos en el Señor, sepamos seguir siendo. Sin violencias innecesarias empecemos por cumplir con nosotros mismos, con los nuestros y con Dios. Barramos la basura, neutralizando toda tentativa de volver hermano contra hermano. Gritemos la ideología que surge de nuestra antedicha experiencia nacional y riámosnos de los abalorios propagandísticos de un Mundo asesino. Cachetiemos a nuestros prepotentes y planifiquemos el esfuerzo. Tenemos lo que el Mundo quería tener, dignidad para las masas, solidaridad social, deseo de hacer el bien, orden, armonía interior, bondad, libertad, Cristiandad. Tomemos sus tecnologías, sus instrumentos, traigamos más gente de nuestra estirpe; invitemos a los vecinos intrusos a formar una sola Institución, si es que hemos de alimentar a sus miserables. Entrenemos a nuestros dirigentes en la Fe y en el Fuero, reedifiquemos el Municipio y las jerarquías inmediatas. Limpiemos nuestras calles. Hagamos respetar la Constitución. Eduquemos al ciudadano en su calidad de tal. Conectemos las estirpes de los refugiados que nos ayudan a fortalecernos en el poder económico internacional, y exijamos que sus patrias se abran al libre albedrío y apoyémoslos en sus empresas de liberación; devolvamos a las tinieblas exteriores a los que rehusan la túnica que damos al invitado a la boda de nuestros hijos. ¡Salve pueblo, no duermas, obra!

Profesor de Historia
U. N. B. A.

AFORISMOS

- La maquiavelia sirve para alcanzar el poder y acaso para conservarlo; pero no sirve para ejercerlo. El maquiavelo engaña de tal modo a todos que también a sí mismo acaba por engañar.
- Poner a un súbdito entre la espada y la pared es un gran medio de des-subdizarlo.
- El buen táctico convierte todo lo que le sucede en material de victoria.
- La prosperidad general para el que no tiene su acceso es calamidad singular.
- En una cárcel, el que no se muere acaba por acostumbrarse; pero evadirse es mejor.

ELÉUTERO

Una Maestra Repudiada

Cierta vez, y hace poco tiempo, un doctor en Teología, profesor de un seminario, exclamó: Para qué les sirve a los jóvenes saber qué herejías dijeron en el siglo IV?. No pude sino responderle, suavemente: "Para no repetir las mismas tonterías que aquellos dijeron e hicieron...".

El que no sabe, e interpreta, historia, queda obligado a repetirla. La vieja frase es verdad: la historia es maestra de la vida; especialmente en un mundo de contradicciones manejadas como el hodierno.

El estudio de la historia es uno de los medios de quebrar la verbalización de la inteligencia, ese pensar con palabras-mitos y no con ideas, que día a día se va acentuando. Son pocos los que ven detrás de los modos institucionalizados; y ver detrás de las cosas es conocer historia.

Se insiste en la prospectiva, pero no son profetas. Este mirar adelante se asemeja cada vez más a un salto en el vacío, que no tiene ninguna posibilidad de encontrarse con el "hombre nuevo" paulino.

Si falta continuidad se desvanece la esencia; se disuelve la consistencia si falla la perspectiva.

Todo futuro que no se asiente sobre el pasado es ilusorio y mutilado.

Si se afirma, hoy, que la vera filosofía sostiene solamente "lo que todos afirman y consideran verdad", o sea un "repertorio común", ¿entrarán en ese repertorio Platón, Aristóteles, Agustín, Santo Tomás, Kant, etc.? Si no fuera así —y así parecen desearlo— gran parte, y lo mejor, del espíritu humano quedaría fuera de lo "común". !Pobre común!

Olvidar la historia es formar una conciencia mutilada; y conciencia mutilada es conciencia falsa.

* * *

Por supuesto la historia, el pasado, está siempre presente: es un rito cuasi cuotidiano de evocaciones e invocaciones de

manes pretéritos; pero ritos tan endurecidos como las estatuas que los representan. Esta evocación del pasado, así ritualizada, se parece mucho a una operación de bloqueo: se imponen fórmulas que impiden toda comprensión. Se hace presente el pasado —se lo impone como bloque— como modo de apuntalar un presente mentiroso. No es un pasado vivo y operante.

La memoria es subversiva.

Recordar es un modo de romper, de disociarse de un opresivo. Y es mejor que soñar. Quizá por eso la literatura, sobre todo política, está preñada de sueños grandiosos cuanto vacíos y rechaza la historia, el pasado, la memoria, como irracional. La gran propaganda —la gran prostituta— como la politiquería, cuenta con la falta de memoria. Pobre de nuestros políticos si el hombre tuviera memoria viva...

Lo que se teme es la perspectiva que puede dar a la mente el contacto con la sabiduría —errores incluidos— acumulada en el pasado. La historia enseña cuantos vecinos perdieron la barba (y el modo de no perderla) (1)... falto de memoria el hombre "moderno" —y cuanto más el de mañana— no tendrá ni tiempo para ponerla en remojo. Y esto es lo que quieren: afeitarnos en seco.

Comenzar de nuevo. A fojas cero. Lindo, si no fuera por el repetido macaneo; y el hombre es sonso en esto.

No tanta alharaca se hubiera hecho con T. de Chardin si se hubiera recordado a —digamos por caso— Joaquín de Fiore; pero entre un bárbaro feudal y perimido y un "científico moderno", no había duda en la elección. El bárbaro feudal pertenece a lo irracional rechazado; y tan irracional que se dieron el lujo de decir y hacer las mismas tonterías de hoy... pero sin ponerle música.

Ahora, seminarios incluidos, le ponen música a todo.

Santo Tomás de Aquino es medioevo cavernícola y para colmo escribió en latín... Lo malo es que se están empachando con ruedas de molino que el bárbaro aquinense destruyó a papirotazos.

Lo cierto es que faltos de criterios de verdad y falsedad, faltos de perspectivas y alternativas (o sea, de conciencia crítica), se acepta en bloque lo que venga con tal que el *copyright* sea 1968.

Rarefacción de la mente, hinchazón palabrera y explosión final —o apostasía— si a tiempo no se quiebra la hipnosis y se buscan raíces.

Esta negación de la historia va siendo negación del presente, amargura violenta, y anulación del futuro, pesimismo. Una

---

(1) Releer el Directorial del Nº 21 de "Jauja".

generación sin memoria no camina, es arrastrada; aunque proteste, es sólo ruido.

Uno recuerda a Eneas cargando los penates, yendo a fundar un pueblo. Continuidad que Virgilio llamó *Pietas*. La impiedad crece hoy con el ruido. Porque una conciencia mutilada olvida sus raíces. Lo humano es desconocido; lo humano, que no es historicismo sino historia de pecado y redención.

Y lo curioso es que se hable tanto de "historicidad", de "historias de la Salvación", de "retorno a las fuentes", cuando, al mismo tiempo, se nota el repudio de la historia, de la tradición. Esto es parte de la lucha contra la inteligencia. Acomplejar es un modo de anular.

Antes estábamos enraizados en la Fe, comunicada por tradición. Ahora hay que *aggiornarse*, que, mal entendido, es desvincularse, acomplejarse y, al final, mandar todo al diablo... Por otro costado, de revolución en revolución, que siempre comienzan *"ab ovo"*, vamos sintiendo que el suelo patrio nos va faltando. O nos lo van robando. Como la Fe. Uno de los hechos significativos de esta negación del todo humano en la continuidad de la historia, es la supresión del recitado de la serie de nombres de Santos en el Cánon de la Misa. El Cuerpo Místico queda amputado de su parte glorificada. El católico "moderno" queda en el aire, como si hubiera perdido su genealogía.

Ahora me llamarán conservador, cavernícola y reaccionario. No importa. Yo pongo mis barbas en remojo.

Teodoro E. SCROSATI

A F O R I S M O S

- La gente apretada en el Metro o en el Subte, fenómeno de toda Capital moderna, entra en la definición del hombre moderno.
- Los santos modernos viajan en avión; pero no van de pasajeros.
- La sorpresa es un gran secreto de la estrategia.
- Para no decir lo que uno no quiere decir, a veces no basta callarse.
- No es de gran capitán despreciar a ningún soldado.
- El ver como el mentiroso se engaña con la verdad es el gran deporte y venganza del hombre veraz.

E L É U T E R O

La "Humanae Vitae" de Paulo VI

Paulo VI sabía que su encíclica **Humanæ Vitæ** iba a originar revuelo y controversias. Lo sabía desde el seno de la comisión de teólogos y científicos constituida para estudiar el álgido problema. Demoró su pronunciamiento aguardando que se aquietaran los ánimos y que los miembros de la comisión técnica estudiaran más profundamente, no sólo a la luz de la biología y de la sociología, sino, principalmente, de la teología, que es lo que en este caso más importa. Es innegable que la natalidad interesa a la Iglesia más desde el punto de vista de la fe que de la ciencia. El Papa no puede mandar lo que Dios no quiere, y Dios no quiere la violación de la leyes naturales, por Él creadas. Este es el aspecto central del asunto y todo lo demás está supeditado a él.

No son los pobres ni los que tienen muchos hijos, los que ponen reparos a la encíclica, sino un sector de sociólogos y de teólogos. Han transcurrido muchos milenios y nunca la humanidad se volvió contra la vida como ahora. Son testimonios la guerra, las revoluciones, las torturas, los asaltos violentos, los abortos y las píldoras contraceptivas. ¿Hay un adelanto o un retroceso? Quienes sostienen que hay progreso se refieren al adelanto tecnológico y científico; pero no al moral y religioso.

En un criterioso estudio sobre el tema publicado por el padre jesuita Martín Brugarola en **Ecclesia**, el 3 de febrero de 1968, decía: "Antes de la segunda mitad de 1963 jamás nadie en la Iglesia Católica se había atrevido ni a insinuar que la anticoncepción y la esterilización directa, temporal o permanente, podían llegar a ser lícitas. No se concebía una oposición a una enseñanza tradicional de siglos".

Existe gran desconocimiento de la doctrina cristiana y más aun ausencia de su práctica. Hacia ese conocimiento y actualización se ha encausado el Concilio Ecuménico Vaticano. No busca otra cosa la Iglesia que la felicidad de los hombres en los órdenes temporal y espiritual. Existe una Providencia que no permitirá que a los seres humanos les falte el sustento diario. Jesús dijo que su Padre celestial, que alimenta a los pájaros, que no trabajan, y viste a las flores, que no tejen, con mayor razón alimentará y vestirá a los hombres que valen más que los pájaros y las flores.

La vida es un bien grande. ¿Por qué privar al hombre de este bien? El hombre nace, no porque quiere, sino por voluntad de Dios, con la cooperación del hombre. Si el hombre nace involuntariamente, ¿por qué impedir voluntariamente que vea la luz del mundo? La limitación de los

nacimientos es un ataque a la vida, una violación de una sabia ley natural hecha por el Creador, que todo lo hizo perfectamente. Nadie quiere no haber nacido, ni tampoco querrían no haber nacido (de eso estoy seguro) los sociólogos y los teólogos que se preocupan tanto por reducir el número de habitantes terrestres. Todos los argumentos que se exponen para justificar el control de nacimientos son de segundo orden, ante el primario del derecho a la vida y a la felicidad temporal y eterna. Para entender bien el problema hay que contemplarlo desde un punto de vista sobrenatural, que es, a la postre, el verdadero.

Según las estadísticas, al ritmo actual de nacimiento, la América Latina (para no referirnos más que a nuestro continente), tendría en el año 2000 el doble de habitantes, es decir, 488 millones. Y sostienen los sociólogos ¡afligidos! que no alcanzarán los alimentos para dar de comer a tanta gente. En contradicción con ese cálculo aéreo, el arzobispo de Caracas, monseñor Francisco Maldonado, sostiene que "en vez de 9 millones de habitantes Venezuela debiera tener 80 millones como condición básica para su desarrollo territorial". El prelado no habla del doble de habitantes, sino de casi el décuplo. Según técnicos idóneos, holandeses y japoneses, la Argentina tiene una costa marítima con una riqueza de peces y otros elementos alimenticios, de 4 millones de toneladas anuales, de las cuales sólo se extrae el 5 %, ¡la vigésima parte!

No existe "explosión demográfica". Esta es una expresión echada a rodar en el mundo por el enemigo del género humano. La verdadera explosión que padecemos es la de contradicción y de rebeldía, en todos los órdenes sociales, desde el gremial hasta el clerical. Muchos sacerdotes jóvenes, de escasa preparación espiritual, andan como hojas batidas por el viento impetuoso, según una epístola de San Pedro. Una santa contemporánea vio como salían del infierno legiones de demonios que se diseminaron por el mundo para tentar a los hombres, especialmente para "zarandear a los sacerdotes".

Los seudos sabios sostienen que dentro de 25 años no habrá alimentos para saciar a la tierra superpoblada. Desde ya están consternados por lo que suponen que ocurrirá a fines del siglo. ¿Qué saben esos hombres lo que ocurrirá en esta época desconcertante dentro de un año ni dentro de diez? Una guerra nuclear puede diezmar la humanidad. Un cataclismo colosal, terremotos, inundaciones y pestes, si Dios no lo impide, pueden disminuir el número de habitantes en proporciones insospechadas. Mientras los países "civilizados" se preocupan por limitar los nacimientos, los pueblos "subdesarrollados" siguen siendo los más prolíficos. De este modo el Occidente cristiano se estacionará o disminuirá, mientras el Oriente se acrecentará. Pronto la China alcanzará a los 1000 millones de habitantes. Y así acontecerá, por insensatez de los blancos, que un día se lancen contra Europa y América los 200 millones de soldados del Asia, profetizados en el Apocalipsis.

Afortunadamente, la mayoría de los obispos de América han aprobado la encíclica de Paulo VI. La Argentina, Perú y Venezuela la han apro-

bado oficialmente. El ministro de salud pública de Perú dijo que su país "acata lo que dice la Iglesia". El Episcopado argentino en pleno se expidió acatando la encíclica. El cardenal Cushing, arzobispo de Boston, declaró: "Roma ha hablado. Por ahora la causa ha terminado".

El documento pontificio tiene el valor de una decisión de lo que se llama el "Magisterio ordinario", que obliga, bajo pecado grave, a todos los católicos. De modo que los teólogos y el clero que discuten la encíclica se hallan en estado de rebeldía. Si el Papa se hubiera definido "ex cathedra", como corresponde en materia de dogma y moral, entonces la sanción sería de excomunión.

El mismo día que el Papa publicó su encíclica, el presidente Johnson firmó un decreto autorizando la planificación familiar y negando ayuda a los países pobres que no la establezcan. La OEA, que no tiene facultad para regir en las conciencias, declaró que la encíclica se traducirá en angustia y enfermedades para millones de latinoamericanos. ¡Sofismas! ¿En qué acción práctica la OEA se preocupó por la felicidad de los latinoamericanas? En Chile, por obra del seudocatólico Frei, comenzó la reducción de nacimientos a partir de 1964, del 3 % al 1,9 % en 1967. El escritor inglés "católico" Graham Greene declaró, a su paso para el Paraguay, que la encíclica papal era "represiva" y que simpatizaba con el Che Guevara. ¡Con lo cual se ha quitado la careta!

Resulta increíble que haya teólogos católicos con miras tan poco sobrenaturales. Uno se pregunta qué han escudriñado en las Sagradas Escrituras, y teme por los pobres seminaristas que se hallan bajo su formación. Su misión no es la de resolver los problemas económicos, sociales ni científicos, sino explicar la verdadera doctrina a la luz de la Revelación y de la Tradición. Decir, como dijo uno, que podía caerse en un error como el de Galileo, es tener una tentalidad miope: son dos cosas muy distintas la física y el ser humano espiritual destinado a la gloria futura. El teólogo liberal criptojudío Fray Gregorio Baum dijo que la decisión papal "no debe considerarse una interpretación definitiva de la ley divina obligatoria bajo todas las circunstancias". Las palabras del teólogo alemán Hans Kung son irreverentes: sostiene que el Papa estará solo y perderá autoridad al no aceptar los consejos de la comisión técnica. Si fuera sincero se guardaría su idea o la expondría privadamente, para no escandalizar. En contraste con estos está el matrimonio protestante noruego, padres de 14 hijos, que felicitó calurosamente al Papa Paulo VI por su valiente Encíclica. Su felicitación tiene más autoridad social que la de los teólogos mencionados y las objecciones hechas por un grupo de clérigos norteamericanos, que han censurado el documento, pero no han dado sus nombres.

Paulo VI mantendrá su autoridad y su prestigio, porque está dentro de la ortodoxia. Antes de emitir su Encíclica, oró mucho e imploró las luces del Espíritu Santo, que no le han faltado. El Papa prefiere quedar bien con Dios antes que con los hombres. No puede condescender con el parecer del siglo, que es veleidoso. El Papa es Vicario de Cristo y no

de los teólogos. El Papa puede pedir consejo, pero no está obligado a atenerse a lo que le proponen", elegirá lo que le parezca bueno y desechará lo demás. Es él quien tiene que decidir y no los teólogos. La Autoridad del Magisterio está en él y no en todo el clero del mundo. El Papa representa a Cristo y tiene facultad para atar y desatar. Cristo fue signo de contradicción. Unos hombres lo siguieron; otros lo persiguieron. Unos lo aplaudieron; otros lo censuraron. Fue magnífico, obró el bien abundantemente y probó su divinidad. Sin embargo, los hijos de las tinieblas lo acusaron, lo encarcelaron y lo crucificaron. Y el Papa no es mayor que Cristo.

Paulo VI es un papa extraordinario. Le toca un pontificado excepcional. Tiene la sabiduría de Pío XII, la bondad de Juan XXIII y la energía de Pío XI. En una alocución posterior a su encíclica, bendijo a los que la acatan, pero también a los que la censuran, para que Dios los ilumine y vean mejor. Él desea le felicidad de los hombres, en la tierra y en el cielo, pero no puede pactar con el error. También dijo: "Debemos recordar nuevamente que esta no es nuestra ley, sino la de Dios".

El órgano del Vaticano **L'Oservatore Romano** finalizaba un editorial: "Si las ciencias médicas y farmacológicas han encontrado medios y formas de impedir temporariamente ciertas funciones vitales, ello carece de importancia desde el punto de vista moral. La cuestión es ésta: tratar de saber si está permitido al hombre hacer uso de esos medios. Y el Papa responde que no".

Y aquí debe terminar la discusión, por lo menos para los católicos. Pero la "explosión" anticlerical se venía gestando hace tiempo. Ya se manifestó durante la celebración del Concilio Ecuménico, y siguió con los cambios arbitrarios propuestos por algunos prelados y teólogos. Se trata de una campaña subterránea, originada en la "Sinagoga de Satanás", cuyos agentes son los masones, los apóstatas y los criptojudíos. De lo contrario no se explicaría esta rebeldía después de dos mil años de cristianismo. La campaña contra la encíclica de la natalidad forma parte de un vasto plan elaborado en las sociedades secretas, ya denunciado por los escritores franceses Maurice Pinay y Pierre Virion.

Paulo VI es uno de los papas más notables de la Cristiandad. Su valentía, su aguda inteligencia, su capacidad de acción, sus viajes en avión a todos los continentes, lo están evidenciando. A ningún Pontífice le tocó actuar en un mundo tan perturbado, tan desconcertante como el actual. La supresión de la Curia Romana y de la nobleza pontificia, su amor por la sencillez, su desvelo por los pueblos débiles y sufrientes, su corazón valeroso y comprensivo el mismo tiempo, lo presentan como uno de los vicarios que más se aproximan a Cristo, su Señor. Le cuadra magníficamente la divisa que San Malaquías le adjudicara en su famosa Profecía de los Papas: **Flos florum**, Flor de las flores.

Con su encíclica sobre la vida humana, la Iglesia Católica recupera su grandeza moral y la fuerza espiritual de los mejores siglos.

JUAN CARLOS MORENO

Reflexiones Pesimistas

"Y más leyes que un infierno
Con la tranca decreté".
(Anastasio el Pollo)

Este desdichado país nuestro no parece tener solución. Si echamos una mirada hacia atrás, hacia aquellos primeros años del mil ochocientos, cuando las ondas de la Revolución llegaron hasta nosotros y alteraron para siempre nuestro sosiego, vemos que de entonces acá todo fue de mal en peor.

Las primera vibraciones sísmicas vinieron con los fusiles, los cañones y los sables, de valientes y caballerescos soldados británicos.

La quietud y el orden de la sociedad criolla de Buenos Aires fueron turbados profundamente por las invasiones inglesas. La fatalidad quiso que a la cabeza de las autoridades máximas del Virreynato, estuviera un hombre que era, por lo menos, un inepto y un indeciso: Sobremonte desertó de su puesto, y con él, todas las más altas autoridades administrativas y políticas de la ciudad.

Si en lugar de Sobremonte hubiese estado un soldado y un caudillo como don Pedro de Cevallos, los ingleses habrían sido batidos por el Virrey, a la cabeza de las tropas, y el prestigio de la autoridad hubiese quedado intacto. Pero Sobremonte huyó y la ciudad sola y huérfana de autoridades, hubo de improvisar los medios de reparar su vergüenza, defender su honor y salvar su integridad.

Buenos Aires quedó ebria de triunfo, pero la autoridad virreynal y el prestigio hispánico quedaron quebrados para siempre.

Cuatro años más tarde, en otra crisis de peligros exteriores y de pasiones turbulentas, otro hombre que era, por lo menos, un indeciso y un inepto, estaba al frente de la autoridad virreynal máxima: don Baltasar Hidalgo de Cisneros no era el hombre para aquellos momentos tremendos, de naufragio de España bajo el diluvio francés, de desorden interior y de facciones convulsionadas..., y el poder se deslizó de sus débiles manos.

En el antiguo Virreynato del Río de la Plata el poder cambió de de manos, aquel viernes 25 de Mayo de 1810.... cambió de manos pero no se estuvo quieto ni se afianzó. A poco andar los hombres del nuevo gobierno, se dividieron en dos grupos, que comenzaron a mirarse recelosamente. Antes de que pasaran seis meses de la revolución, el hom-

bre más importante de uno de esos bandos y el de más influencia en el poder, tuvo que descender del gobierno.

Cuatro meses más tarde, el 5 y 6 de abril, otro golpe de estado desalojó a sus amigos de los posiciones que retenían.

Así comenzaron las revoluciones y los golpes de estado, los motines y los pronunciamientos, que partiendo de Buenos Aires se propagaron a todo el interior del país, hasta las fronteras, y conmovieron las tropas que allí luchaban contra los realistas.

Los porteños de modales finos y maneras aristocráticas, de origen hidalgo y de ideas liberales, que eran las ideas del siglo, se lanzaron alegremente a la aventura revolucionaria. No sospecharon lo que aguardaba a la vuelta del camino.

El entusiasmo y la ebriedad de la hora les ocultaron los peligros. La onda revolucionaria se propagó al interior del país y al cabo de diez años, todo el Virreynato hervía en ebullición.

La onda revolucionaria rebotó —como lo hacen siempre las ondas— en las cordilleras y en las serranías, en las selvas y en las cuchillas, y volvió sobre Buenos Aires y se presentó amenazante a sus puertas conducida por toscos caudillos, "que ataron sus redomones en las verjas de la pirámide de Mayo", y todos los porteños, de todas las tendencias, temblaron. He aquí la síntesis de aquella primera década revolucionaria. Veamos algunos de sus detalles.

Al comenzar el año 1815, antes de cumplirse cinco años de la Revolución, cinco gobernantes se habían visto obligados a dejar el poder. Cuando entraba el año 20, el motín de la Posta de Arequito, en la frontera de Córdoba y Santa Fe, deshizo el glorioso ejército del Perú que volvía a restablecer el orden: era el noveno de los episodios revolucionarios o golpes de estado desde 1810, sin contar las revoluciones locales en las Provincias.

Un mes después, en febrero, se derrumbó en los campos de Cepeda el gobierno nacional, frente al "ejército federal combinado" de las Provincias de Entre Ríos y Santa Fe, alzadas contra el Directorio.

El caos se apodera de la ex capital virreynal. El día 20 de junio hubo tres gobernadores simultáneos..., ese mismo día, en su casa frente a la Plaza de Mayo, murió uno de los actores principales de la revolución, iniciada allí mismo diez años antes, el general Manuel Belgrano, uno de los hombres más inteligentes de su tiempo. Sus últimos momentos atestiguan angustia, desesperación y amargura frente al espectáculo de la patria desquiciada. Tenía al morir cincuenta años, de los cuales vivió cuarenta en el orden y la paz del antiguo régimen, que él amaba a pesar de sus veleidades revolucionarias. Los últimos diez años de su vida pasaron en el desorden y el caos crecientes en que veía hundirse a su amada Buenos Aires.

El año 20 cerró la primera década revolucionaria con la sangrienta rebelión del coronel Pagola, a la cabeza de los tercios cívicos, contra el gobernador unitario Martín Rodríguez: las tropas que repusieron al go-

bernador y aplastaron la revuelta federal, fueron mandadas por Juan Manuel de Rosas.

Un breve lapso de paz y de ilusiones de los hombres de ideas liberales transcurrió hasta 1826, mientras el ministro Rivadavia perseguía suave y pacíficamente a la Iglesia, despojándola de cuantiosos bienes y cerrando conventos. Pero la paz se vio interrumpida por la "revolución presidencial de Bernardino Rivadavia" según la expresiva frase de López, y nuevamente se encendió la guerra civil que corrió como reguero de pólvora por todo el país.

Dos años después el motín estalló otra vez en la Plaza de Mayo: esta vez eran los unitarios. El gobernador Dorrego dejó precipitadamente el Fuerte, por la puerta del Socorro que daba al Bajo, y se dirigió al Sur por Barracas para reunir fuerzas en la campaña, pero fracasó y fue traicionado.

Antes de dos semanas, el día de Santa Lucía de aquel años 1828, cayó fusilado en Navarro a pocas leguas de Buenos Aires, por decisión de los sublevados, el Gobernador de la Provincia y Encargado de las Relaciones Exteriores de la República.

Así terminó trágicamente la segunda década revolucionaria. El desorden y el caos renacientes sólo terminarán cuando la dictadura se asiente en Buenos Aires e imponga la quietud con su mano de hierro.

Los pueblos argentinos entraron entonces en el ciclo que rige para todos los pueblos católicos de Europa y América desde la Revolución: ese ciclo histórico tiene una ley de péndulo según la cual los pueblos oscilan fatalmente de la demagogia a la dictadura inclemente; y de la dictadura inclemente a la furiosa demagogia.

Rosas fue necesario para detener el caos y salvar el orden de la sociedad; él fue el enemigo constante de todos los revoltosos y de todos los agitadores permanentes. Cuántas veces reprimió la revolución tuvo siempre la razón de su parte; pero su mano era pesadísima y sangrienta en la represión.

Sin embargo la guerra civil no cesó bajo su gobierno, porque los unitarios fueron adversarios tenaces. Los ejércitos federales cada vez más aguerridos, debieron combatir incesantemente en todo el territorio de la Confederación y en ambas márgenes del Uruguay, desde los muros de Montevideo hasta la quebrada de Humahuaca; y tuvieron que pelear también contra fuerzas extranjeras defendiendo el honor nacional, frente a las dos potencias más grandes del mundo.

Pero Rosas cayó finalmente y fue vencido. No supo consolidar su sistema político y la Revolución lo arrolló. ¿Por qué fracasó? Porque no fue el gobernante **perfecto y santo**, que es preciso para vencer en esta formidable lucha moderna.

No quiero hacer un juicio sobre Rosas aquí, y probablemente no tengo versación suficiente para hacerlo. Sólo puedo decir que, en mi opinión, son igualmente falsos los juicios que han hecho de él sus detrac-

tores y sus panegiristas. Rosas no fue el aborto del infierno que quisieron pintarnos los historiadores unitarios; pero tampoco fue esa especie de semidiós que quieren presentarnos los escritores del llamado "revisionismo".

Rosas representó en Buenos Aires la más formidable reacción contrarrevolucionaria de toda América Latina. Lo hizo de un modo casi instintivo, no como reacción doctrinal consciente: fue una reacción defensiva de la sociedad hispano-americana, amenazada de muerte por el virus democrático de la Revolución. No podía triunfar, y esto debe decirse en su favor: no podía triunfar porque no tenía fuerzas suficientes, aunque le sobraba talento político y energía. Sólo tenía en sus manos un conglomerado de poblaciones rurales dispersas en un inmenso territorio, salvaje y virgen, agotado por guerras exteriores e interiores que ya llevaban cuarenta años, cuando el gobierno de Rosas alcanzó el año 50. Si otros poderes muchos mayores que el suyo, en Europa, fueron barridos por el huracán de la Revolución, no era de esperar que él aguantase a la cabeza de la Confederación Argentina, perdida en los confines del mundo civilizado.

Después de Rosas no cesó tampoco la guerra civil, ni se acabaron las revoluciones ni los motines, en el fatigado país del antiguo Virreynato del Río de la Plata. La guerra volvió a arder en las sierras y en los llanos del norte y en las dos bandas del Uruguay y del Plata; y se propagó a través de las selvas, hasta el Paraguay, hasta la vieja ciudad de Asunción, que había vivido en paz durante todo el siglo, y lo incendió todo a su paso.

El siglo XIX terminó con tres sangrientas revoluciones en Buenos Aires, la ciudad revolucionaria: una el año 80, otra el 90, y otra el 93. El siglo XX empezó con otra revolución sangrienta y su cortejo de soldesca desmandada, y masacre de oficiales en febrero de 1905.

Después vino la pausa **democrática** del sufragio universal, que pareció colmar las esperanzas y las ilusiones de los hombres de ideas liberales. Pero esta pausa pasó pronto y comenzó una sucesión de fechas que tienen como un signo fatídico de fracaso.

En **septiembre** de 1930 un gobierno constitucional cae frente a una rebelión militar. En **junio** de 1943 otro gobierno constitucional cae derribado por otra insurrección militar. En **junio** y **septiembre** de 1955 un gobierno constitucional cae vencido por un alzamiento militar, esta vez sangriento. En **junio** de 1966 un gobierno constitucional cae frente a un silencioso y compacto movimiento militar.

Estas cuatro caídas del régimen constitucional se han sucedido —una en cada década— en medio de una indiferencia creciente: en 1930 hubo todavía interés y agitación militar popular; en 1943 hubo mezcla de interés, apatía y agitación; en 1955 las masas presenciaron inmóviles la caída del gobierno; en 1966 la indiferencia y el silencio fueron totales.

Es cierto que las masas son inertes, y siempre lo han sido, desde que comenzó en el mundo la agitación revolucionaria, hace dos siglos;

y que sólo son las minorías y los ideólogos los que hacen ruido y desorden.

Pero hoy el silencio y la indiferencia del país parecen aplastantes: ya no hacen ruido ni siquierá minorías de ideólogos que han desaparecido de la faz de la tierra.

Ahora ocupan la escena los técnicos, solemnes y verbosos, sonoros y vacíos...

¿Qué pasa con nuestra Argentina, esta tierra que podemos llamar vieja puesto que ya llevaba ese nombre, tomado del "argentum", desde fines del mil quinientos?

¿Hemos perdido las fuerzas y las esperanzas y la voz, después de ciento sesenta años de desgarramientos y revoluciones, guerras civiles y fracasos?

Yo creo percibir como una ansiedad y una indiferencia que yacen en el fondo del alma nacional. La indiferencia y el hastío para los habladores y los ideólogos, para los reformadores perpetuos y para los políticos de viejo y nuevo cuño. La ansiedad por una autoridad que no se niegue a sí misma, que restablezca el orden y asegure la justicia y —sobre todo— que gaste con escrupulosa honradez los dineros del tesoro público, que todos contribuimos a formar. Y creo que esta indiferencia y esta ansiedad no son sólo nuestras: son de todos los pueblos del mundo blanco y civilizado; de ese mundo que alguna vez fue Europa Cristiana. Nunca han estado más mudos e impotentes los pueblos, que en esta era del gobierno "del pueblo" y de la prensa libre. Si los pueblos pudiesen hablar y si no estuviesen tan aplastados y tan degradados por la Democracia Moderna, su lenguaje sería seguramente el de la antigua sabiduría de las naciones cristianas de los tiempos anteriores a la Revolución: **el gobierno está para representar la autoridad de Dios, origen de su poder, y aplicar la justicia conmutativa y dejar todo lo demás a los individuos**; la Iglesia es la encargada de subsanar las deficiencias de la justicia humana por la Caridad de que Ella sola es administradora. Todo lo que excede de estos principios sencillos y claros, no es otra cosa que avance tiránico del gobierno sobre los individuos y las familias. Desde el año 1810, en la Argentina, todos los gobiernos han ido avanzando sobre los derechos de los hombres y de las familias de un modo cada vez más absorbente. Este avance fue atenuado durante los gobiernos federales, acaso no por virtud propia de ellos, sino porque no pudieron hacer otra cosa, que hacer la guerra defensiva contra los unitarios y los extranjeros y mantener el orden interior por la fuerza de las armas. Pero después de Pavón recomenzó la fiebre legislativa que fue "in crescendo". El país se pobló de congresos, legislaturas y cámaras de senadores y de diputados, y una lluvia incesante de leyes comenzó a caer sobre nuestro fatigado territorio. Luego vinieron los gobiernos "de facto", que gobernaban por "decretos - leyes", que luego eran ratificados por los congresos y legislaturas renacientes; ...y la lluvia de leyes se espesó.

Antes era más o menos laborioso y difícil hacer una ley. La Constitución de 1819, de feliz y fugaz memoria, mandaba que todo proyecto de ley fuese leído tres veces, en sesiones distintas y separadas una de otra por tres días almenos. Sólo después de esta lectura podía ser discutido el proyecto: y luego pasaba a otra cámara, para ser sometido a nueva discusión. Un proyecto desechado por una de las cámaras no podía presentarse otra vez en aquel año.

Pero aquella constitución pasó y vinieron otras, que cedieron a la fiebre legislante...

Hoy para hacer una ley basta descolgar el tubo del teléfono y pronunciar una breve orden: veinticuatro horas después sale una enorme ley que nos envuelve por todos lados y nos sofoca.

No hace falta mucha imaginación para comprender que esta fiebre legislante y esta lluvia de leyes que ya dura cien años, sin parar, han cercenado nuestros derechos. La acción de la autoridad y la acción del individuo son muchas veces contrapuestas. Porque el hombre está caído por el pecado de Adán, por eso mismo existe la autoridad: para que el hombre no abuse de sus fuerzas y dañe al vecino. Estas dos potencias han de mantenerse en los límites de la ley y la prudencia: si el hombre destruye a la autoridad sobreviene el caos para todos: si la autoridad aplasta al hombre, sobreviene la tiranía, que es otro nombre del caos.

El exceso de leyes es un exceso de acción de la autoridad. Con cada nueva ley que aparece en el fatídico Boletín Oficial, otra parte de nuestra libertad ha sido ocupada y suprimida por el estado moderno. Cada día se hace más ilusorio aquello del artículo 19 de la Constitución: "nadie está privado de lo que la ley no prohibe, ni obligado a hacer lo que la ley no manda...". Ya casi no queda actividad nuestra, que no esté invadida por alguna ley, que manda algo o prohibe algo.

Pero el avance de los gobiernos sobre nosotros no es sólo por la fiebre legislante. Si las leyes sólo fueran a engrosar los volúmenes del Boletín Oficial, el daño para nosotros sería mínimo, prácticamente imperceptible.

La desgracia mayor es que las leyes generan gastos, y esos gastos salen de nuestros bolsillos. Hoy hemos llegado al extremo de que el Estado en la Argentina pesa tanto financieramente, que puede afirmarse sin exageración lo siguiente: de cada dos días de trabajo nuestro, **uno es para el Estado.**

El campo de nuestra libertad individual, en esta era de la Democracia y la Soberanía Popular, está cercado de alambres de púas, que las leyes, decretos, resoluciones, ordenanzas, reglamentaciones, disposiciones, edictos y laudos: sólo nos queda un pequeño espacio para que nuestros pulmones respiren y nuestros ojos se eleven al Cielo en las noches estrelladas.

La heredad de nuestro trabajo está gravada con pesadísima carga, que unas veces adopta el nombre de impuestos, otras el de tasas, otras el de recargos, otras el de aportes jubilatorios; pero que siempre signi-

fica una tajada espantosa de lo que hemos ganado con nuestro esfuerzo.

Han pasado 157 años desde aquel viernes 25 de Mayo de 1810. Poco tiempo en verdad, ¡pero cuánto cambió! ¡Quisiera yo verlo al bueno de don Nicolás Rodríguez Peña, o al solemne don Hipólito Vieytes, el de la jabonería, viviendo en nuestros días felices!...

Han desfilado por la escena pública desde entonces, hombres de todos los calibres y de todos los pelos: grandes políticos, grandes caudillos y estadistas; grandes y pequeños charlatanes y algunas grandes ratas siniestras... Ahora les toca el turno a los tecnócratas y a los nuevos políticos...

Este país nuestro desdichado parece no tener solución. Es que, como decía el gran Donoso Cortés, uno de los más agudos observadores de los tiempos modernos, iluminado por Dios gracias a su profunda humildad, **"el mal triunfa siempre del bien en el orden natural; y Dios triunfa siempre del mal sobrenaturalmente".**

Manuel A. A. Gondra

A F O R I S M O S

- Un jefe con la idea vaga de que debe golpear y sin saber dónde a punto fijo, es una temible bestia.
- Hay algunos oficios en que hay que exponer la vida; de ellos era, antiguamente, el de jesuita.
- No digas ninguna mentira; y no digas ninguna verdad que no sea necesaria.
- El que quiere hacer todos los caracteres iguales, peca contra Dios Padre; y el que quiere destruir los caracteres que no son como el suyo, peca contra el Espíritu Santo.
- Por desgracia para mí / Veo delante de mí / Pero no mis pies... / Pues...
- Los inferiores no han de salvar al jefe; el jefe debe salvarse a sí mismo y a los inferiores.
- Hemos de guardar el buen nombre de la santidad evitando se confunda con la tontería.

E L É U T E R O

Leído para usted

"SANTOS VEGA Y CAMPO SUR", *José María Castiñeira de Dios,* Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1968. — Dentro del cúmulo de poesías modernas que llenan los diarios y los anaqueles de las librerías, aparece de vez en cuando un libro de meritorios cantos. Así lo veo a través de la última obra de José María Castiñeira de Dios, **"Santos Vega y Campo Sur"**. Adviértese aquí a un hombre maduro y experto, en la vida y en el arte, con el estilo afinado del verdadero poeta. Siempre sostuve que no hay pasta de poeta en quien rehuye los motivos de la naturaleza y del campo. La urbe, la ciudad populosa, no ensamblan con el sentimiento y las altas concepciones espirituales, tal vez porque hay contradicción entre espíritu y materia. Por eso los vates auténticos, que perduran, son aquellos que cantaron la tierra, la sementera, la montaña, el mar, el cielo, la vida agraria, el campesino y su hogar. Se requiere amor a las cosas creadas y elevación de espíritu. Ahí están, si no, como clásicos ejemplos, los grandes líricos españoles Fray Luis de León y José María Gabriel y Galán, el uruguayo Juan Zorrilla de San Martín y el argentino José Hernández.

Y aquí está un genuino poeta, Castiñeira de Dios, un bardo de nuestra tradición y del suelo patrio, donde se halla afincado y al que ama. Confieso que hace mucho no caía bajo mis ojos un cantor de nuestro cielo y de nuestra pampa, que distingue a Dios de las cosas por Él creadas y no las confunde como los panteístas. Castiñeira de Dios retrotrae la figura legendaria y melancólica de Santos Vega, cuando dice en "El Hmno del payador":

Yo canté en otros días un himno de esperanza
en clave de dolor,
y enanqué en el silencio de la pampa
mi última profecía.

Como ejemplo de belleza prefiero los cantos contenidos en la segunda parte, **"Campo Sur"**, por la delicadeza y originalidad que palpita en sus quintillas:

La espiga está madura
y de pie
y las hojas de los tréboles
serán tres.
Espérame.

Cuando relinche el nochero
asómate;
nadie sabrá que yo he vuelto
sólo él.
Espérame.

Y si no llego a mi tierra
como soy un llanto vivo,
lloraré.
Espérame.

Considero nobles aciertos los poemas con glosa: "Si hay tras de la muerte amor"; y "Dame el alma que te dí". Tal vez la más conmovedora, por lo divina y humana, sea la "Canción de la Nochebuena", apropiada para la guitarra y la voz de los niños:

Nochebuena de los pobres
con agua y pan,
cielo grande y tierra abierta,
para qué más;

la casa llena de amor
con agua y pan,
y el Niño en el corazón,
para qué más.

J. C. M.

DAVID NUÑEZ Pbro. — **Los Deicidas** — Ed. San José, 1968.

Los "deicidas" serían los judíos, aunque no todos en general.

Salió un libro del R. P. Rafael López Jordán S.J. titulado: **"No son deicidas".**

Salió otro librito (Dic. 1967) del Pbro. Dr. Núñez retrucando: **"¿En qué quedamos? ¿Son o no DEICIDAS los judíos?"**; el cual se agotó prontamente.

Este aquí es el mismo, reeditado con título más breve.

Nosotros no tenemos mayor interés en que lo sean o dejen de serlo. Si son honestos, los apreciamos; y si no, no. En la duda los respetamos. Sabemos que tienen una religión contraria a la nuestra —y que una gran parte dellos no tiene NINGUNA religión. El común dellos no se diferencia mucho del común de los cristianos. Estimamos que aquí en Argentina pueden demasiado; pero que la culpa es nuestra. Ni sabemos si somos o no antisemitas, porque no sabemos a punto fijo qué significa la palabra ANTISEMITISMO.

Como todos los insultos tiene demasiados significados. Fíjense por ejemplo lo que significa la palabra "idiota" en boca de un griego, de un latino, de un médico, de una mujer enojada, de un muchachito, del finado General de los Jesuitas (Jannssennss) etc. Ni todos los gramáticos del mundo juntos con Ortega y Gasset son capaces de fijar exactamente el significado.

De modo que si alguien me llamare **antisemita** me quedaría tan tranquilo como cuando el precitado General me llamó **idiota**. Pero como el CONCILIO condenó el "antisemitismo", trataría de examinar en que sentido lo condenó y si en conciencia yo quepo en ese sentido. Pero hasta hoy gracias a Dios no he tenido ese trabajo. Mas para un caso, el libro del P. Núñez examina los diversos sentidos.

En cuanto a la discusión en sí, en la cual se enzarzaron después el Director del CRETERIO y un tal P. Ferreyro, nos interesa sólo lateralmente; aunque veo que a muchos interesa. Ella surgió de un laborioso parto del CONCILIO (cuyos labores están ilustrados en un Apéndice deste libro) que después de muchos dares y tomares acabó por decretar lo siguiente:

1º Queda condenado el antisemitismo.

2º No todos los judíos fueron culpables de la muerte de Cristo.

Amén, decimos de todo corazón. Y añadiríamos ,si no fuera impertinencia: "Ya lo sabíamos".

David Núñez estaría volteando una puerta abierta, si no fuera por el garabato de tergiversaciones que siguieron a la declaración conciliar, a cargo de los periodistas —yanquis principalmente. Pero toda esa tremolina pasará y se hará humo —si no ha pasado ya.

¿Está pues de más este libro? Para mí, sí; pero para muchos otros por lo visto no, puesto que lo compran.

En él David Núñez prueba, también laboriosamente, con los Evangelios en la mano:

1º que los judios mataron a Jesús de Nazareth 2º que Jesús de Nazareth era (ES) Dios; y 3º que por ende son y pueden llamarse MATA-DIOS; que eso significa la palabra DEI-CIDA.

Dije que "pueden llamarse"... Miento. No hay que llamarlos así. No interesa. A lo dicho: si son deshonestos, hay que llamarlos deshonestos, como a los cristianos deshonestos, que no faltan; si son honestos apreciarlos; y si eso nos engorda, llamarlos "hermanos", a la criolla.

(Entre paréntesis, con esa fea palabra "antisemitismo" nos han estropeado una linda palabra española para designar lo que llaman "pan de Graham"; a saber, la palabra "semita").

A. ROBERT - A. FEUILLET — **Introducción a la Biblia** — Biblioteca Herder, Sección Escritura vol. 70, 71. Traducido del francés. Dos grandes tomos de 800 pgs. encartonados

Hecha en forma de disertaciones particulares sobre cada uno de los libros de la Biblia por un equipo de especialistas y con intento de gran rigor científico.

La piedra que toque para esta clase de trabajos es el libro del Apokalypsis y el estilo oral, más el libro de Job y el Cantar de los Cantares, para cada uno de los Testamentos.

Sobre el **estiloral** estudiado por Jousse, X. Léon Dufour- SJ. se pronuncia positivamente, mas rehusando recibir la "teoría" en su totalidad —sin determinar empero dónde y cómo tirar la línea.

El comentador del Apokalypsis (que por suerte no lo dieron al gran macanero Bonsirven, autor empero de otra sección del centón) es discreto aunque hipercrítico. Así, basándose solamente en lo crítica interna, duda de que su autor sea el Apóstol y asigna como probables a "uno o varios discípulos" de San Juan; y en la cuestión del "milenismo" no se desata contra él como tantos otros, mas se inclina a la interpretación alegórica del Cap. XX. El defecto del trabajo de T. E. Boismard nos parece ser que oscila entre el literalismo y el alegorismo, sin determinar ni el dónde ni el cuándo de cada uno; y sin decir tampoco honradamente: "No sé".

El libro de Job está tratado por Lusseau en forma respetuosa y dentro de lo tradicional, sin mayor profundidad o penetración.

El Cantar de los Cantares por el mismo Lusseau enumera las 8 ó 10 hipótesis exegéticas, en que no hay que perder tiempo. Es un poema hebraico de amor, para nosotros bastante exótico y aun incoherente. Que después desto, se entienda del elogio del amor conyugal por Dios creado, o del amor de Dios a Israel, a todas las almas, o a algunas almas, o a un alma ¿quién lo podrá impedir? Y que los eruditos alemanes borden en su torno 200 pedanterías, tampoco es impedible.

Pero si Dios inspiró este epitalamio, no fue para que buscáramos tres pies al gato. Fray Luis de León lo hizo, y por eso (según cuentan) le metieron tres años de cárcel. Otro poeta, Claudel, le buscó siete pies al gato. Pero por suerte no publicó su "gros bouquin" sino sólo algunos fragmentos —por los cuales merecía más la cárcel que el de León; aunque no mucho.

Por supuesto que en la condena de Fray Luis, su comentario de los Cantares fue sólo un pretexto: y la condena fue una brutalidad.

La envidia y mentira aquí
Me tuvieron encerrado.
Ni yo a los Grandes agrado
Ni ellos me agradan a mí.
Jugué a la verdad, perdí
Pero juega al gana pierde
Quien por Dios juega y se pierde
Y así, maltrecho soldado,
No envidioso y, sí envidado
Espero a que Dios recuerde.

Dentro del intento y el estilo desde centón, el trabajo de Lusseau nos parece bien.

Preferimos no obstante a este intento y estilo el comentario literal de la Biblia versillo por versillo, como el gran "Comentario Católico de la S. E." hecho por los ingleses (traducido hoy) en 1953.

VICTORINO DE CAROLIS — **Los sofosonetos** — Colombo, Bs. As., 1968.

LISARDO ZIA — **De Carolis** — Idem — Prólogo aparte del anterior.

LUIS LOPEZ ANGLADA — **Escrito para la esperanza** — Editora Nacional, Madrid, 1968.

El mundo ha dejado de lado la poesía lírica; el lector común se volcó a la novela (y los poetas comunes también) y la plebe a esa novelística facilona que es el cine.

Los poetas líricos procuran interesar a la minoría que les queda poniendo SOFOS en sus versos, dejando a un lado los favores, los desdenes, las ausencias y las diversas lindezas de la Lola o la Susana; o la descripción de paisajes; o la celebración del 1º, el 2 o el 25 de mayo.

Quiere decir que nos quieren dar filosofía soluble en el aire en renglones medidos o no, con o sin rima. Esto ha tratado de hacer el Barón De Carolis; y también, de otra manera, López de Anglada, dos buenos poetas sin ninguna duda.

Junto con el lujoso volumen in-4· de los cien "sofosonetos" viene otro menor igual formato titulado "Introducción a la exégesis de De Carolis", nada menos. No hay allí tal cosa, sino una refinada eulogía del poeta santafesino por el poeta paisano, adicto como él a la magia de la palabra, al primor de la frase y al captar del decir artístico.

No nos parece mal el lujo tipográfico de las dos obras. Si hay gente que gasta caudales en colecciones de estampillas o cajas de fósforos, nadie puede querellar a un poeta que gaste la mitad de su caudal en dar a sus versos un estuche digno dellos. Es un don que hace a la "Cívitas". Virtud de munificencia.

Hay algunos sonetos extravagantes (o por mejor decir, excéntricos) que no son sino jugueteos con palabras "mágicas". Otros, la mayoría tienen la prestancia y el porte de sonetos p. e. de Quevedo.

LA NAVE (pg. 86.)

En la tragicomedia de la vida
Alguno ríe mientras otro llora
Alguien espera del amor la hora
Que ya está para mí casi perdida.

Recuerdo todo aquello que se olvida.
Sé que el sol con el tiempo se desdora
Y el hombre, al devenir, en vano implora
Al cielo que detenga su partida.

Si para la ilusión el tiempo es breve
Me acongoja el silbato de la nave
¿Quién a reir ante el dolor se atreve?
Miro la luz como el enfermo grave
Que aguarda al timonel que lo releve.
¿Dónde anclaremos? Sólo Dios lo sabe...

El español es más modesto; y la "Sofía" que incluye en sus 49 composiciones son impresiones de un viaje por América, la consagración del hogar, o de "la paz de España", con un "Cántico" pindárico al final a toda esta ferretería moderna que llaman "el Progreso" —o sea autos ,aviones, tanques y licuadoras— que parece una réplica de Herrera "A la victoria de Lepanto":

"Cantemos al Señor que en la llanura
Venció, del ancho mar, al Trace fiero..."

Y aquí:

¡Bendecid al Señor!
¡Bendecid al Señor, limpias ciudades...
Torres de cristal y acero
Luces verdes, rojas y blancas...
Para anunciar al hombre su poder!

m. 20

CAYETANO BRUNO O. D. B .— **Historia de la Iglesia en la Argentina** — Volumen III (1632-1686) — Edit. Don Bosco - Bs. As., 1968.

Esta gran Historia, tipográficamente y gráficamente insigne, nos da en forma amena, exacta y nutrida un período complicado de la colonización y conquista, con dramas y comedias, choques y justicias, hazañas y ruindades, algunas destrucciones, y las fundaciones que se extienden como mancha de aceite, bajo la éjida sobre todo de los Jesuitas.

Para una "Historia Crítica" (cuyo deseo muy improbable expresé otronde) esta historia "plutarquiana" es el presupuesto necesario. La otra "Historia de la decadencia de la Iglesia Argentina" la escribirá (si acaso) un teólogo filósofo con la historia como instrumento. Si ella nunca se escribiere porque se ataje o borre la decadencia, tanto mejor.

LUIS SOLER CAÑAS — **San Martín y Rosas. Advertencia a Ricardo Rojas** — Edit. Theoría, Bs. As., 1968.

Reedición de un librito eximio. Escrito hace tiempo y agotado, es una serie de artículos breves publicados en diversos periódicos y diarios, que encadenan bien y dan un buen trozo de historia, precedidos de un prologuito del gran Ramón Doll. La polémica es sólo la ocasión para un crítico joven muy bien informado.

San Martín no envió su sable a Rosas porque estuviera ciego, mal informado o entontecido por la vejez —como inventaron aquí los rosáfobos—. Estaba muy en sus cabales y muy en amistad con el Dictador que bregaba a dos mil leguas por completar su obra libertadora.

DENISE SAADA — **La herencia de Freud** — Edit. Carlos Lohlé, Bs. As., 1968. Traducción del francés.

La autora es pisiquiatresa freudiana, y expone sin rubor alguno las fantasmagorías puercas de su maestro y primeros discípulos (Steckel, p. e.) sin crítica y sin ir más allá en psicanálisis de Adler, Jung y Karen Horney; con todas las hórridas hipótesis de Freud (empezando por la de Edipo) aumentadas, si acaso. Súllivan, Mullahy y Clara Thompson no aparecen ni en la bibliografía.

Puede servir al que quiera en novato imponerse del "sistema" del empecatado judío vienés; pero la verdad es que para eso es diez veces mejor la gran obra de Roland Dalbiez, por ejemplo.

MARIA WINOWSKA — **Los ladrones de Dios** — Edit. Círculo - Zaragoza, 1968.

La señora Winowska, insigne escritora polaca, autora de muchos libros católicos (como una reciente vida del recién finado P. Pío de Pietralcina) ha escrito una serie de anécdotas pías que parecen cuentos de hadas, y ella asegura que son "hechos rigurosamente históricos y debidamente comprobados". Dan ganas de no creerle, porque son demasiado hermosos para ser verdad; pero no es lícito tenerla por mentirosa.

Los hechos están escritos con todas las del arte, y traducidos primorosamente por Luis María Gil, un convertido de Garabandal. No faltan en ellos prodigios, o morales o físicos. Alto dramatismo y contenida emoción, ver esa eximia pieza titulada "**Bogomatier**" (Madre de Dios) la conversión a punto de muerte de un cosaco rojo.

Uno se da cuenta de golpe que existe el bolchevismo y existe la religión, como si no lo supiera antes. La feroz persecución religiosa en Polonia, que en tiempo de Stalin liquidó a 2.647 sacerdotes violentamente (y a muchos otros lentamente) sigue imperversando en Polonia en otra forma, menos cruenta pero más agobiadora; y resulta que la gracia de Dios llamea visible en los fieles, niños incluso.

El prologuista, Fco. Sánchez-Ventura y Pascual, concluye que estamos cerca de los últimos tiempos. No es imposible.

Loada sea la Virgen negra de Czertochowa.

Periscopio

11 IX 68 — "No haga tantas bromas cuando escribe" —¿Y cuándo quiere que las haga? Bien, no haré más tantas, total para lo que de vida me queda. Pero algunas hay que hacer, porque está mandado por la Escritura Sacra y Jorge Mejía.

OTROSI — Fue detenida Miss Ann Ford, Miss América 1969, porque la confundieron con Abernathy, el sucesor del negro King.

Por este chiste me expulsaron de colaborador de la revista TIO LANDRU.

OTROSI — Militares británicos elogiaron la precisión con que los soviéticos realizaron la ocupación de Praga. Este es un chiste inglés prohibido en Praga.

12 IX 68 — En todo el país fue recordado Sarmiento. Lástima que muchos lo recordaron mal. Veintemil árboles se han plantado desde que Sarmiento plantó el 1º en la isla de Carapachay. Antes de Sarmiento no había ni árboles ni escuelas, pobre patria.

13 IX 68 — Praga censura la invasión. "Ya pués chuflar, que como no te apartes tú..." —como dijo el baturro que caminaba por la vía del tren.

OTROSI — Tesis argentina en Ginebra sobre desarme nuclear. Lo mismo que arriba.

14 IX 60 — Canceló la OEA la comida en honor de Johnson Presidente por su tardanza en contestar... —Lo mismo que ayer.

OTROSI — El Secretario de Gobierno declaró que hay paz en el país... El Secretario de Educación declaró que los universitarios son buenos muchachos. El Episcopado Argentino hizo declaraciones contra la carencia de vocaciones. Declaróse que no hay pruebas de una invasión de Haití por "Exiliados"; y aunque las hubiese era lo mismo. LO MISMO.

15 IX 68 — Aniversario de la Revolución Libertadora. La Revolución que no fue ni libertadora ni Revolución fue una desgracia necesaria para apartar otra desgracia peor, la locura de Perón. No hay que regodearse con las desgracias, hay que olvidarlas.

Se juntan en la Recoleta, en la Chacarita y en el Hogar de la Empleada para hablar del tirano prófugo, de la Segunda Tiranía y de la heroicidad del Ejército Argentino.

Los curas que se meten allí hisopo en ristre a bendecir lo que caiga,

harían mejor en quedarse en casita. No hay por qué salpicar de agua-bendita lo que ya está salpicado de saliva y jarabe de pico.

16 IX 68 — Prosiguen los actos festejadores de la Revolución Libertadora. Igual podrían festejar la subida de Perón o la asonada de Uriburu: Todo es vuelcos en la cama deste gran enfermo. Lo mismo se diga de mañana martes 17. Todo eso es política - endeble.

17 IX 68 — Está muy grave Oliveyra Salazar. Ha hecho una excelsa vida; que Dios se lo recompense. — Despojan a OTRO Banco de "23 millones"; y dentro de 6 días a otro por 40 millones. —¿Y por qué nó, si los Bancos están casi indefensos. "Incitan a Giafra a rendirse" a la otra Jirafa, que es Nigeria. Las elecciones en Suecia muestran retroceso comunista .Israelíes y Arabes prosiguen tiroteándose. Se ha dispuesto por fin (bien o mal) del gran solar de la ex-Penitenciaría... Pero no se ha edificado otra.

18 IX 68 — "El tema de las Malvinas en las Naciones Unidas". Este tema seguirá barajándose en los diarios todo este mes, **et ultra**: inutilmente. A Inglaterra no le sirven ya las Malvinas, pero quiere con ellas sacar plata de la Argentina y no perder rostro. No hay que darle plata y hay que dejarse de barajar al cuete. Todavía vamos a someter el pleito (?) al arbitraje de Chile.

OTROSI — Severa advertencia de EE.UU a URSS. Penas de amor perdidas. Después vendrá otra "severa advertencia de Rusia a EE.UU.". Son amenazas mutuas que mantienen la trepidación del mundo. "Y se secarán los hombres de angustia por los fragores del mar".

19 IX 68 — En efecto: "Rusia insiste en su derecho a intervenir en Alemania".

OTROSI — El Consejo Mundial de las Iglesias censura la última encíclica. Es una reunión de protestantes que con pretexto del "Ecumenismo" se arrogan el derecho de gobernar a la Iglesia.

OTROSI — Tiroteos con maleantes, muertos por accidentes viales, intranquilidad en el ejército.

OTROSI — El Estatuto del Docente, un monstruo que debería ser suprimido, suscita un anteproyecto para ser reformado un poco en su primera parte.

20 IX 68 — Ultimo momento: ¡la devolución de las islas Malvinas! Ese cuento del tío, deliberadamente mantenido por Inglaterra, lo mismo que las interminables "candidaturas" de Norte América deberían desaparecer de los titulares. Aquí no interesan.

OTROSI — Agitación en la India, Chile, Uruguay y México: muerte de un estudiante, muerte de dos estudiantes... muerte de 20 estudiantes; más heridos y detenidos.

21 IX 68 — Aparecen "Guerralleros" en Taco Ralo, cerca de Tucumán; que no se acaba de saber qué son y que quieren.

23 IX 68 — Crece la violencia en Méjico y las oscuras alegaciones en Praga.

OTROSI — En Salto: discurso de Onganía, discurso de Pacheco Seco, discurso de Venancio Flores, discursos de Costa Méndez, etc. Si no se descompuso la conexión eléctrica entre Concordia y Salto, fue porque la electricidad es sorda. Pero se descompuso el servicio de lanchas.

24 IX 68 — Será lanzado un mono en un cohete espacial argentino. Magnífico como símbolo.

OTROSI — Deliberan en Río los Ejércitos. Los ejércitos no están hechos para deliberar. Los sabios deben deliberar; y un hombre fuerte sumiso a los sabios, debe ejecutar. Debería.

25 IX 68 — Más muertos y más violencia en Méjico. Se hacen matar por la "Autonomía de la Universidad", cuando ya no existe la Universidad (verdadera) en parte alguna. ¿De qué autonomía nos hablan? Se hacen matar y matan por ideas confusas; y en el fondo por animosidad comunista. Pobre especie de "mártires".

Recuerdan los motines de 1848 en París, en donde el más inteligente que allí tiroteó, Flaubert, en su "**Educatión Sentimentale**" confiesa que no sabían por qué peleaban.

OTROSI — El titular de la Bolsa de Comercio, Sr. Federico Peña, diserta acerca de acciones y accionistas, con cuentos chinos. Los accionistas argentinos son trasquilados tranquilamente por las Sociedades Anónimas.

27 IX 68 — En Portugal hay un nuevo "Premier", Marcelo Caetano. Este pequeño país de gloriosa historia y lengua cuasi gallega da un ejemplo de orden y sensatez al mundo; ejemplo que dura ya casi 50 años y ojalá dure **in æternum**.

OTROSI — Yíndira Gandi. Después de "la primer ministro", y "la primer ministra", han llegado felizmente los diarios al castellano; "la primera Ministra"; en la espera de llegar al aragonés cuando venga aquí: "La Menistra".

28 IX 68 — Mucho ruido con los exiguos guerreros de Taco Ralo, amanillados, ensogados y chuceados sin necesidad. Quién sabe que cosa oculta ese ruido. Parece el bochinche que se hizo con la "Expedición Cóndor" a las Malvinas.

OTROSI — Magistral artículo en La Prensa diario de hoy de Manuel Tagle desde Córdoba; sobre el "Economismo" o falsa economía, el plebeyismo de los pseudotécnicos, y el Manifiesto de los Obispos del CELAM.

29 IX 68 — Francia respaldará a Alemania si es atacada por los rusos. Gaulle ha recogido por fin el aviso de Mirabeau. Alemania es al presente la barrera ante-Rusa, como en el siglo XVIII lo era Polonia, Hungría y Turquía; contra cuyo desmantelamiento se levantó el mayor político de nuestros tiempos.

30 IX 68 — Yíndira Gandi. Afuer de españoles desconfiamos de los moros; y a fuer de españoles somos corteses con las mujeres. Esta morita (que se parece a Costa Méndez, sólo que es pura naríz y Costa Méndez es ñato) se muestra asentada y discreta, o por lo menos cauta. Sus discursos son mejores que los de aquí; pero en fin, son discursos. Los jesuitas la han nombrado Doctora Honoris Causa en Relaciones Internacionales, que ellos sabrán lo que quiere decir.

En Río la morena declaró su gobierno no se había metido para nada con la "natalidad".

Al otro día un telegrama de Nueva Delhi anoticiaba que en la India se había impedido ya el nacimiento de un millón de futuros moritos; y que el Gobierno proyectaba la repartición de un millón y medio de aparatos (o lo que sean) de desnenar.

Ellos son moros, y tienen su religión que acá no nos hace falta, pese a la Sociedad para la Propagación de la Cultura Hindú.

Los que hasta hace poco quemaban vivas a las viudas en la hoguera del cadáver del esposo, no van a tener muchos escrúpulos en suprimir nenes que ni siquiera existen.

OCTUBRE

1º X 68 — Ayuda financiera a la América Latina. Nos dejan solos. Es lo mejor, conforme al aviso de San Martín. Nos dejan solos colgados de deudas hacia ellos. Mejor es ser bien colgado que mal casado.

OTROSI — Triunfo de los coroneles griegos. Las naciones **subdes** parecen encaminarse todas a un puro pretorianismo.

OTROSI — Roban cuarenta millones al Banco Nación Rosario. De esta hecha los ladrones van a establecer bancos; que a lo mejor resultan más honrados que los actuales.

2 X 68 — El Vaticano exhortó hoy a los católicos a dialogar con los ateos.

Enhorabuena. Suerte que ya soy viejo, no conozco ningún ateo y no discuto jamás desde hace ya unos 50 años.

Pero es una suerte para mis amigos jóvenes que mantienen interminables discusiones con los comunistas sin permiso del Papa, en el bar "Tacurú" y otros.

A lo mejor ahora que le dan permiso los suspenden.

Este permiso tiene a lo mejor más de un misterio. Por ejemplo, mover a los católicos a volverse católicos, a devenir lo que son... O sea, revulsionarles la conciencia.

4 X 68 — Fue depuesto por un golpe militar el Presidente del Perú; al cual los "vencedores" despacharon como por un tubo a Buenos Aires. ¿Por qué a Buenos Aires?

Lo dicho antes: un pretorianismo puro se apodera de Sud América. Los militares no son para militar son para gobernar, por lo visto.

Se desintegró la autoritdad civil de los liberales, masones y politiqueros; la Iglesia cultiva la inercia y quizá no pueda ultra, los gremios son débiles; y lo único que queda para mantener esta estructura anómala que es el Estado, son las armas.

"El Estado es el mayor ladrón que hay en un país; pero por desgracia es absolutamente necesario". (Thoreau)

Algo parecido pensaba Tomás de Aquino; pero no lo decía sino con la mayor cautela. El Estado es un efecto del Pecado Original.

5 X 68 — "Congreso" nacionalista en Pilar. Pobre patria. Parecería no tener remedio. Y hay muchos que no le ven ahora ningún mal. Y otros que la ven como campo de provechos... pecunarios.

Lo único honrado que se puede ser hoy es nacionalista. Pero los nacionalistas en general están tocados de profanidad, autosuficiencia y divisionismo; que los vuelven fútiles e impotentes.

OTROSI — ¿Cuándo se le ha de dar al Secretario privado de un ministro? Y, ¿qué menos le va a dar que 120.000 pesos? ¿Y a un libretista de cine? Y ¿qué menos de 800.000 pesos por libreto? ¿Y a un boxeador? Y, ¿qué menos de 1.000.000 de pesos? ¿Y a un sabio? Y... esos trabajan gratis: Jesucristo se los mandó.

7 X 68 — Algún argentino debería hacer una historia del movimiento político de "L'Action Française" para enseñanza nuestra. Dirigida por dos héroes, Charles Maurras y León Daudet, fue deshecho después de una lucha gloriosa, que honra a Francia. ¡A Daudet le asesinaron, en hórrida venganza, a su hijo Felipe, de 14 años, la Policía probablemente, con las circunstancias más viles! Después debió soportar la condena de la Acción Francesa por el engañado Pío XI, él, que era ferviente católico; con todos los desagradables coletazos que la siguieron. Después la Gran-guerra II, peligro mortal para Francia; y después la injustísima cárcel de Maurras casi hasta su muerte. Finalmente las guerras Indocina y Argelina, con el aplastamiento total del movimiento reyalista- derechista. Sin olvidar el asesinato de miles y miles de sus miembros por los "maquis".

Pero este estupendo fenómeno político-cultural ha dejado su marca indeleble en Francia y una semilla inmatable.

10 X 68 — **Congreso internacional sobre la enseñanza del castellano por Docentes y Docentas de lo mismo.** Terminó hoy. Nuestro "reporter" nos dice está contento de haber pagado los 2.000 del ala que le sacaron, porque se ha divertido más que en el cine.

Ponga Ud. 200 ó 300 profesores o /as con licencia para decir lo que les antoje, entiendan o no entiendan; y tendrá Ud. en efecto una jaula de loros injertos en monos, que diría Rubén

"como una rosa roja que fuera flor de lis"

aunque débese declarar que "no todos, ni aun la mayoría quizás"; sino los manivelados por la pandilla regimentada que se alzó con la "Mesa Directiva". Hubo allí una cédula o logia o mafia; resuelta a hacer polvo al idioma castellano y a Cristo que lo fundó.

A los padres de familia allí presentes se les pusieron los pelos de punta al pensar que sus críos se hallaban en las manos o en las patas desos bichos. Pero consolémonos, la Naturaleza hace bien sus hechos, y estos mismo insectos convulsos, una vez en sus "aulas" a solas con los niños, se vuelven casi inofensivos y casi cuerdos.

Esperemos servirá almenos de escarmiento al Instituto Hispánico.

Este conventículo grotesco-siniestro es comparable al portentoso Ciclo Nacional de Educación del Adulto dedicado especialmente al adulto de Formosa; en que (no van a creer) se ponen juntas QUINCE personas (?) para hacer bobería de tan gran calibre que una sola jamás podría. Todas ellas parecen creer el habitante de Formosa es bobo o hay que volverlo bobo sobre la marcha. Todos ellos trabajan (?) bajo la égida de dos Secretarías de Estado.

¿Qué vas a hacerle? Hay mucha gente que tiene que comer y no sabe hacer nada útil.

11 X 68 — Hay ahora dos Embajadores en la UNESCO: uno el Dr. Bonifacio Lastra; el otro extraordinario, supernumerario y plenipotenciario con escolta de 6 genízaros y permiso para un mes de "parisear", el Ministro de Educación. ¿Qué va a hacer allí? Un discurso. ¿No lo podía hacer Lastra? Por lo visto, no. ¿Y no será también para recibir órdenes dese armatoste judeo-masónico, que hasta hoy nada de bueno ha hecho? Dios nos libre. ¿O por lo menos para empaparse de los ideales filantrápico-educativos desos truchimanes, ateos equivocados pero sanos?

¿Y no tendrá algo que ver esto con el bodrio educacional que arriba mentamos? Por lo menos, consuena.

A propósito, están por cortarle el pelo y ponerle paños tibios al "Estatuto del Docente". Deben sustituirlo, lo mismo que hicieron con su inventor Frondizi. Han quitado la causa por mor de sus efectos, y dejan sus efectos...

"Qui regnare facit hominem hypócritam propter peccata pópuli". (Job XXXIV, 31).

Dios hace reinar al hombre hipócrita por los pecados del pueblo.

Sobre el Apokalypsis

Julio de 1968.

Introducción

Como decimos en el título, nuestro intento de interpretación se limita a algunos pasajes del Apokalypsis.

Lo hacemos centrando en la Revelación, lo mejor posible, el momento de la historia que vivimos; dejamos de lado lo que creemos que ya pasó; reubicamos algunas visiones y tratamos de descubrir los misterios que ellas encierran sobre el futuro.

Todo lo que el Espíritu Santo nos manifiesta por las Sagradas Escrituras, se refiere a Dios y Su Unidad; por lo tanto, todo el Apok. y todas las otras profecías son una sola cosa, una unidad.

Por esta causa es que son indivisibles, y sólo se las puede fraccionar en forma transitoria para estudiar enfoques particulares. Aislarlas, no sólo del contexto, sino del resto de las profecías tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento nos puede llevar a restringir su significado, hacerlas incomprensibles o darles una falsa interpretación.

Entre éstas se encuentra la que ha querido hacer del Apok. **una historia enigmática** para decirnos, por ejemplo, que los 10 cuernos de la Fiera del Mar son los reyes aliados de Roma cuando el ataque a Jerusalén, en el año 70 de nuestra era.

Lo es también cuando le quita valor a la visión apokalyptica diciendo que un pasaje determinado **es sacado de Ezequiel,** Isaías o cualquier otro profeta. Esto no puede ser así: cuando San Juan describe su visión, nos transmite lo que él ve y oye, pero no memoriza ni cuenta nada que se base en sus conocimientos teóricos, estudios de las Escrituras.

El Apok. es el misterio clave de todas las profecías; cuando Dios permita que sea totalmente revelado, comprenderemos todas las demás. Por eso, con esta profecía de San Juan se pone punto final a los Libros Inspirados.

Para nuestro trabajo hicimos un cuadro desarrollando el Libro en 2 sentidos: en el horizontal, seguimos el orden de la narración; y en el vertical, según parecería que se presentan los sucesos en el tiempo. Como resultado tuvimos que cada visión se ubica en la intersección de las 2 coordenadas, a la vez que queda relacionada con aquella que la precede y con la que la sigue.

En nuestra interpretación damos por aclarados algunos puntos fundamentales, como aquel que sostiene que **los mensajes a las 7 Iglesias son los 7 períodos sucesivos de la Iglesia de Cristo** desde su fundación hasta el Juicio Final.

También creemos ubicar con bastantes probabilidades de estar en lo cierto, el momento que estamos viviendo, que es el 6º Período de la Iglesia, Filadelfia, que comenzó con la Revolución Francesa y terminará con la Parusía. Pero no podemos olvidar que las dificultades interpretativas son muchas y grandes, por lo que nuestras pretensiones de tener toda la verdad son muy limitadas.

Nuestro primer punto analizado es la Fiera del Mar; esta visión está engranada con sucesos de un pasado lejano y se proyecta en el futuro. Debemos, por lo tanto remontarnos a su origen, allá **en las visiones de Daniel,** seguirla en el curso de la historia y, por último, tratar de descubrir en ella lo que esconde como sucesos del porvenir.

Insistimos: cuando la interpretación del Apok. nos lleve a la unidad con todas las profecías, se habrá revelado su misterio y sabremos todo su significado...

....

LUIS D. LENGUAS
(Montevideo)